



Consejo de Seguridad

Quincuagésimo sexto año

4265^a sesión

Viernes 26 de enero de 2001, a las 15.00 horas
Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Mahbubani	(Singapur)
<i>Miembros:</i>	Bangladesh	Sr. Chowdhury
	China	Sr. Shen Guofang
	Colombia	Sr. Valdivieso
	Estados Unidos de América	Sra. Soderberg
	Federación de Rusia	Sr. Granovsky
	Francia	Sr. Levitte
	Irlanda	Sr. Cooney
	Jamaica	Sr. Prendergast
	Malí	Sr. Toure
	Mauricio	Sr. Neewoor
	Noruega	Sr. Brattskar
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Eldon
	Túnez	Sr. Ben Mustapha
	Ucrania	Sr. Krokhmal

Orden del día

La situación en Timor Oriental

Informe del Secretario General sobre la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (S/2001/42)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-178.

Se reanuda la sesión a las 15:20 horas.

Sr. Ben Mustapha (Túnez) (*habla en francés*): Deseo saludar al Sr. Sergio Vieira de Mello, quien muestra una disposición constante, tanto sobre el terreno como en el marco del Consejo de Seguridad, a mantener a este órgano informado de los progresos hechos por la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) en el cumplimiento de su mandato en Timor Oriental. Asimismo, quiero dar las gracias al Secretario General por su informe exhaustivo. Hago extensivo mi agradecimiento a los Sres. Mark Malloch Brown, Klaus Rohland, Luis Valdivieso, Harri Holkeri, Presidente de la Asamblea General; y al Sr. Ramos-Horta, miembro del Gabinete de Transición de Timor Oriental, por habernos transmitido sus criterios acerca de la situación en Timor Oriental.

Nuestra reunión de hoy se celebra con una orientación hacia el futuro de Timor Oriental. Hemos llegado a una etapa muy importante del proceso que comenzó hace más de un año y que requiere, más que nunca, el apoyo incondicional y renovado de todas las partes. Lo que está en juego es el futuro de Timor Oriental, que todos queremos que sea seguro, y la estabilidad de toda la región.

Desde que se estableció hace más de un año, la UNTAET logró ir cumpliendo su mandato en varias esferas, pese a las complejas circunstancias bajo las cuales la Administración de Transición lleva a cabo su labor. Observamos con satisfacción que la situación sobre el terreno ha mejorado. Hasta la fecha se han logrado resultados concretos en diversos ámbitos, como en el de la educación, la salud, la justicia, la seguridad pública y la infraestructura.

De la misma manera, en el sector de la información también se ha progresado, en especial gracias a la Radio UNTAET y al periódico bimensual timorense, que permiten a los refugiados estar mejor informados acerca de la situación en Timor Oriental y los alienta así a adoptar una decisión respecto a su regreso.

Acogemos con beneplácito estos logros, con los que se confirman las evaluaciones que realizaron los miembros del Consejo durante su visita a Timor Oriental. También para nosotros es una oportunidad para reiterar nuevamente nuestro apoyo al Sr. Vieira de Mello por la forma eficaz en que ha estado llevando a

cabo una labor que, sólo hace poco tiempo, era difícil de imaginar.

Indudablemente, todavía quedan obstáculos que superar, y consideramos que, en esta etapa, la cooperación con el Gobierno indonesio es muy importante para poder concretar esta empresa y contribuir a calmar la situación en general. La voluntad probada y reafirmada con la cual las autoridades indonesias han afrontado las diversas cuestiones que se han planteado —como las relativas al arresto y al inicio del juicio a los sospechosos, la recolección y destrucción de armas, el desarme de las milicias, el compromiso de poner fin a sus actividades, y el regreso de los refugiados— son prueba de su compromiso para solucionar las cuestiones pendientes. Consideramos además que la comunidad internacional debería prestar un apoyo sustancial a Timor Oriental en todas las esferas.

La UNTAET es una experiencia piloto para las Naciones Unidas. Los resultados positivos que ha logrado hasta ahora nos inducen a realizar otro esfuerzo para que Timor Oriental logre una transición satisfactoria hacia la independencia, y que, de tal modo, garantice una evolución sin tropiezos hacia la paz duradera en ese país —una paz que ahora debemos consolidar.

Sin embargo, como lo señaló el Secretario General, después de la independencia de Timor Oriental todavía necesitará cuantiosa ayuda internacional, que tendrá que ir mucho más allá del tipo de ayuda que se suele suministrar a los países en desarrollo.

Quiero aprovechar esta oportunidad en la que tenemos entre nosotros al Presidente de la Asamblea General, Sr. Harri Holkeri, para reiterarle la solicitud del Consejo de Seguridad de que considere la posibilidad de autorizar una mayor flexibilidad en el uso de los recursos previstos en los presupuestos ordinarios en el caso de operaciones de mantenimiento de la paz complejas, como lo es la UNTAET.

Tenemos forzosamente que lograr ese proceso de transición, que de forma satisfactoria, está allanando el camino hacia la independencia del pueblo timorense oriental. En este sentido, el calendario político de dos etapas presentado por el Consejo Nacional de la Resistencia Timorense (CNRT) constituye un elemento importante que debemos apoyar plenamente a fin de que se realice la voluntad política de los timorenses.

Estamos convencidos de que la presencia de la UNTAET es necesaria para preparar la futura etapa de

consolidación de la paz mediante la instauración de una misión integrada, que será dirigida por un representante especial del Secretario General. En este sentido, es necesario comenzar a reflexionar sobre la forma en que esta misión integrada se gestionará para lograr los resultados previstos.

Consideramos que es importante que respaldemos la solicitud del Secretario General de que se prorrogue el mandato de la UNTAET hasta el 31 de diciembre de 2001, de manera que la Administración de Transición pueda lograr sus objetivos.

Antes de concluir, y en nombre de mi país, presento nuestras condolencias a los pueblos de la India y del Pakistán por la pérdida de vidas que ha causado el terremoto que acaba de asolar a estos dos países amigos.

Sr. Levitte (Francia) (*habla en francés*): A mi vez, quiero manifestar el sincero pésame de Francia a los pueblos y a los Gobiernos de la India y del Pakistán por el trágico terremoto que ha asolado a ambos países.

Me complace muy especialmente rendir un merecido homenaje al Representante Especial del Secretario General en Timor Oriental, nuestro amigo el Sr. Sergio Vieira de Mello. Apreciamos la notable labor realizada por el Representante Especial y su equipo, y su decisión de cumplir el mandato de la UNTAET.

Además quiero dar las gracias al Administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Sr. Malloch Brown; al Jefe de Equipo del Banco Mundial, Sr. Klaus Rohland; y al Asesor del Fondo Monetario Internacional, Sr. Luis Valdivieso, por sus declaraciones.

Por segunda vez en el curso de esta semana, tras el debate público que se celebró sobre la situación en la República Centrafricana, el Consejo tiene la oportunidad de trabajar con eminentes representantes de instituciones financieras internacionales y de fondos y de programas de las Naciones Unidas. Este es un ejemplo que habrá que seguir. De hecho, es fundamental promover la concertación, incluso durante el examen de operaciones de mantenimiento de la paz complejas, entre las principales instituciones que tengan responsabilidades en la esfera de la consolidación de la paz.

También deseo rendir homenaje al Presidente Holkeri, que dirigió una misión en Timor Oriental con el rigor y la decisión que lo caracterizan.

Finalmente quiero brindar la más calurosa bienvenida al miembro del Gabinete de la Administración de Transición encargado de las relaciones exteriores, Sr. José Ramos-Horta. Nos ha dicho que Sergio había envejecido rápidamente desde su llegada a Timor; quiero decirle a José que él nunca cambia, y lo conozco desde hace 20 años.

Hemos escuchado su declaración —la declaración de un hombre sabio y visionario. Nos ha mostrado un panorama realista y ambicioso para un Timor Oriental independiente y democrático. Permitaseme darle las gracias por eso.

No cabe duda de que la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) seguirá siendo en los anales de las Naciones Unidas un éxito singular. En el informe se describen con precisión los notables logros alcanzados en los últimos meses, en especial en lo que respecta al establecimiento de una administración timorensa, al funcionamiento de los servicios públicos y a la reconstrucción de infraestructuras.

Sin embargo, ese no es el fin de la historia de Timor Oriental. Todavía tiene que lograrse otro éxito: la etapa posterior a la independencia. Para el pueblo timorensa, la independencia sigue siendo, de la manera más comprensible, una aspiración cada vez mayor. El no responder a estas expectativas sólo podría provocar incertidumbre y frustración. Debemos transmitir a los timorenses una señal clara de que cuentan con nuestra confianza en el futuro de su país. La clase política timorensa ha creado con la UNTAET una asociación que se debe alentar.

Le corresponde a la comunidad internacional ayudar a los timorenses a lograr sus ambiciones. Se les debe ofrecer una perspectiva clara. Francia celebra que en los párrafos 4 y 50 de su informe, el Secretario General confirme que el objetivo es la independencia que se debe lograr antes del 31 de diciembre de 2001. La transición rápida es un factor positivo; de esta manera se evita el riesgo de quedar estancados. Numerosos ejemplos de autoridades de transición que tuvieron éxito dan testimonio de ello. La Autoridad Provisional de las Naciones Unidas en Camboya (APRONUC) duró 18 meses, y la Administración de Transición de las Naciones Unidas en Eslovenia Oriental, Baranja y Srijem Occidental (UNTAES) duró menos de dos años.

Es indispensable acelerar el proceso, en la medida de lo posible, para que el poder político y administrativo

timorense se vaya haciendo cada vez más fuerte. Se han realizado algunos esfuerzos notables. Las cifras hablan por sí mismas: más de 7.000 funcionarios timorenses designados, una mayoría de representantes timorenses en el Gabinete de Transición; y un presupuesto de Timor dotado con 124 millones de dólares.

Sin embargo, queda mucho por hacer. A menos de un año de la fecha prevista para la independencia, el presupuesto de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), el presupuesto más elevado de todas las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, sigue siendo más de diez veces el presupuesto del propio Timor Oriental. La contratación de funcionarios timorenses para los niveles altos e intermedios de la función pública sigue siendo muy lenta. Es preciso ofrecer una formación y una remuneración más atractivas. Las comunicaciones siguen siendo un problema para el desarrollo del interior del país. Los servicios de salud son provistos, casi exclusivamente, por las organizaciones no gubernamentales internacionales. El sector de la educación funciona todavía en gran medida en base a la ayuda de emergencia. La viabilidad de numerosas empresas creadas en los últimos meses aún depende, en gran medida, de la presencia internacional. Estos son algunos de los problemas que quedan por resolver para asegurar la viabilidad de un Timor independiente.

Para responder a estos retos será preciso recurrir cada vez más a los donantes bilaterales y multilaterales, al Banco Mundial, al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y a otros fondos y programas, especialmente los de las Naciones Unidas. Los anuncios que se hicieron en la conferencia de donantes de Bruselas, en diciembre pasado, deben ser respetados y se deben acelerar los desembolsos.

Timor Oriental debe ser una prueba, pero una prueba exitosa, de la eficacia, la conveniencia y la rapidez de las medidas y la financiación relativas a la consolidación de la paz.

La independencia transformará profundamente el papel de la comunidad internacional en Timor Oriental. Su actuación deberá complementar la de las autoridades timorenses pero ya no las deberá reemplazar de manera alguna. La independencia marcará el paso definitivo del mantenimiento de la paz a la consolidación de la paz.

Corresponde al Consejo velar porque esta transición se haga de la manera más paulatina posible. El

Consejo debe velar porque se prepare con anticipación. Nuestras deliberaciones de noviembre último sobre el tema "Que no haya salida sin una estrategia" pueden aplicarse perfectamente a Timor Oriental. Será, pues, aconsejable que en los próximos meses el Consejo examine el mandato y los medios de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) a fin de que respondan mejor a la rápida evolución de las necesidades de Timor Oriental.

Francia suscribe la propuesta del Secretario General de renovar el mandato de la UNTAET hasta el 31 de diciembre. Este período excepcionalmente largo para una operación de mantenimiento de la paz debería permitir a la UNTAET atravesar con calma el agitado período de la transición política.

Tal mandato, sin embargo, no debe impedir que se realice un examen más frecuente de los medios y los objetivos de la UNTAET. Puede ser útil para el Consejo contar con información actualizada de la situación. Francia espera que un examen a fondo acerca de la pertinencia de los medios disponibles respecto de la situación sobre el terreno pueda realizarse antes de tres meses, en base a las detalladas recomendaciones de la Secretaría. Francia hará propuestas que contemplen la realización de dicho examen en el proyecto de resolución que estamos considerando. Por ejemplo, habrá que interrogarse sobre la conveniencia del dispositivo en las zonas orientales de Timor Oriental, donde parece ser más fácil garantizar la seguridad y donde los riesgos relacionados con la infiltración de las milicias son menores. Esta capacidad de adaptación a una situación que evoluciona rápidamente es un requisito fundamental para el éxito del esfuerzo internacional en Timor Oriental.

En cuanto a la forma de la presencia internacional tras la independencia, Francia examinará atentamente las recomendaciones que haga el Secretario General. Tendremos que reflexionar cuidadosamente acerca de la distribución de las tareas entre los distintos protagonistas.

Para concluir, quisiera hacer algunas preguntas al Representante Especial respecto de la preparación para las elecciones de la Asamblea Constituyente. ¿Cuál prevé que será, al día siguiente de las elecciones, el papel de la UNTAET al lado de una Asamblea Constituyente electa? ¿Qué cambios serán necesarios en el mandato o, al menos, en el modo de funcionamiento de la UNTAET? ¿Podrán acelerarse las operaciones de regreso para permitir que los refugiados participen en las

elecciones? De no ser posible ¿se podrá brindar la posibilidad de votar por correo? Estas son algunas de las preguntas que queríamos formular al Representante Especial.

Sr. Prendergast (Jamaica) (*habla en inglés*): Para comenzar, en nombre del Gobierno de Jamaica, mi delegación desea manifestar sus condolencias a los Gobiernos y los pueblos de la India y el Pakistán por el reciente terremoto registrado en esos países.

La delegación de Jamaica da la bienvenida al Consejo de Seguridad al Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de Mello. Queremos agradecerle su amplia presentación actualizada de los acontecimientos en Timor Oriental. Nos complace asimismo acoger al Presidente de la Asamblea General, al Sr. José Ramos-Horta del Gabinete de Transición de Timor Oriental, al Administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y a los representantes del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco Mundial. Esta reunión de hoy, que cuenta con una participación tan amplia, indica claramente la importancia que le atribuye el Consejo al desarrollo de Timor Oriental en el sentido más amplio, incluido el desarrollo y la reconstrucción económicos y sociales.

Mi delegación sigue atribuyendo importancia a la labor de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) que trata, entre otras cosas, de garantizar la seguridad y el mantenimiento de la ley y el orden; establecer una administración eficaz; colaborar en el desarrollo de servicios civiles y sociales, y apoyar la creación y consolidación de la capacidad de autogobernarse. Hemos observado la labor realizada por la UNTAET en colaboración con el pueblo de Timor Oriental, en cumplimiento de las disposiciones de la resolución 1272 (1999), y manifestamos nuestro apoyo inequívoco a los esfuerzos de la UNTAET por preparar a Timor Oriental para la independencia.

La participación de los timorenses orientales en la administración ha sido de importancia decisiva para mi delegación. La creación y la formación de la capacidad garantizará un futuro sostenible para Timor Oriental. El Sr. Vieira de Mello señaló que el mandato acerca de la creación y consolidación de la capacidad recién se está comenzando a cumplir. Esto es indispensable, y alentamos a la UNTAET a seguir trabajando en ese sentido. También observamos que en los últimos seis meses se han hecho esfuerzos concertados para agilizar el tras-

paso de funciones a los timorenses, y celebramos esos esfuerzos. Apoyamos la delegación progresiva de funciones hasta su traspaso final al gobierno del Estado independiente.

Estamos de acuerdo en que este es un enfoque innovador que exige una gran dosis de comprensión y flexibilidad de todas las partes involucradas. Es de fundamental importancia, ya que cumple plenamente el objetivo de preparar a los timorenses orientales para la independencia. Como acertadamente dijo el Sr. Ramos-Horta, la delegación de la responsabilidad no es suficiente. Es preciso que se proporcionen a los timorenses orientales los instrumentos necesarios para el fomento de su capacidad y el desarrollo de sus recursos humanos. La tarea del fomento de la capacidad debe seguir siendo una prioridad.

A mi delegación le interesa especialmente la aseveración que se hace en el informe del Secretario General de que se está forjando un consenso cada vez mayor entre los timorenses orientales en el sentido de que deben tratar de lograr la independencia para finales de 2001 y, de ser posible, celebrar elecciones el 30 de agosto. Estamos de acuerdo en que debe establecerse un calendario en el que se fije una secuencia de medidas conducentes a la independencia hasta llegar, por último, a la independencia. Nos parecen importantes las etapas que se indican en el informe del Secretario General, entre las que figuran una consulta nacional, la adopción de decisiones en relación con la Asamblea Constituyente, la redacción de una constitución y, finalmente, el establecimiento de un gobierno. Estamos de acuerdo en que dividir el proceso en etapas es lo más práctico en esta situación.

Como corolario a esto, pensamos que para poder cumplir con ese calendario debe encararse la situación en materia de seguridad, así como otros desafíos logísticos, como la organización de las elecciones y el proceso de toma de decisiones. En su conjunto, estos factores se complementan y pueden tanto acelerar como dificultar la realización del programa para la independencia. Opinamos que esas cuestiones deben tratarse de la manera más amplia posible a fin de echar unos cimientos sólidos para el éxito.

Subrayamos la importancia de fomentar la sostenibilidad del próximo proceso electoral. Por lo tanto, apoyamos que en el futuro se establezca una comisión electoral integrada por timorenses eminentes y otros para que supervise las elecciones.

Mi delegación, al igual que otras, piensa que, aun después de la independencia, Timor Oriental seguirá necesitando una asistencia sustancial de la comunidad internacional ya que, sin duda, se verá sometido a los problemas que enfrenta toda nación joven. Sabemos que el apoyo internacional que se necesitará irá más allá del tipo de asistencia que normalmente se presta a un país en desarrollo. Después de la independencia habrá una amplia gama de cuestiones que abordar, entre las que figuran el sistema judicial y la defensa, como lo señaló el Sr. De Mello.

La situación en materia de seguridad y la situación de los refugiados siguen siendo motivos de preocupación para nosotros. Con respecto a la primera, seguimos preocupados por los incidentes que revelan actividad de las milicias, si bien han disminuido algo. Hemos tomado nota de lo que dijo el Sr. Vieira de Mello en el sentido de que se han registrado algunas novedades en ese frente.

La situación de los refugiados es también una preocupación constante para nosotros. Reconocemos que muchos de ellos siguen viviendo en condiciones difíciles. Reconocemos que el Gobierno de Indonesia está comprometido a encarar este y otros problemas, y lo alentamos a que siga tomando medidas para lidiar eficazmente con la difícil situación que prevalece en los campamentos de Timor Occidental. Hemos tomado nota de que el registro de refugiados se ha fijado ahora para marzo, y esperamos que ello contribuya a corregir la situación. El retorno de los refugiados a sus hogares en condiciones de seguridad contribuirá a los esfuerzos en pro de la reconciliación y la reconstrucción y asegurará su reintegración a la sociedad timorense oriental.

Sería una negligencia de parte de nuestra delegación el no mencionar la contribución de organizaciones como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) a la rehabilitación y reconstrucción de Timor Oriental. Valoramos la labor que llevaron a cabo esas organizaciones el año pasado en Timor Oriental y queremos destacar que su presencia demuestra la importancia de que se aplique un enfoque amplio y de colaboración al desarrollo de Timor Oriental. Hemos observado su colaboración con la UNTAET para el fomento de la capacidad local y la construcción de empleos y, como dijo el Sr. Malloch Brown, para la creación de un puente crítico entre los trabajos de emergencia y el desarrollo a largo plazo.

La labor del PNUD en relación con la gestión pública, el alivio de la pobreza y la reconstrucción indudablemente ha contribuido a los logros que se han obtenido en Timor Oriental. Apoyamos la labor que ha realizado allí, y estamos especialmente interesados en sus esfuerzos dirigidos a la reconstrucción, el apoyo a la generación de empleos, la formación profesional y la Iniciativa conjunta de evaluación de la pobreza, que está ejecutando en colaboración con el Banco Mundial y el Banco Asiático de Desarrollo. La participación del PNUD en Timor Oriental demuestra la importancia de la flexibilidad del mandato del PNUD en cuanto a encarar las necesidades propias de los países en desarrollo en las distintas etapas de su desarrollo.

Asimismo, el papel del Banco Mundial en Timor Oriental ha tenido una importancia fundamental. Conocemos los programas que se llevan a cabo con los auspicios del Banco, desde la idea de centrar la atención a corto plazo sobre lo fundamental hasta la asistencia en la preparación para la independencia. Para mi delegación es importante también que haya centrado la atención en el desarrollo de la capacidad local y del sentido local de pertenencia del proceso de desarrollo a todos los niveles por medio de la planificación conjunta de proyectos y las consultas amplias con los dirigentes y la sociedad civil de Timor Oriental, con el propósito de habilitar a las instituciones timorenses orientales para que puedan desempeñar eficazmente sus funciones en forma autónoma.

Queremos subrayar la importancia de estos elementos especiales mientras tiene lugar la transición política a fin de desarrollar el capital administrativo, humano y social necesario para administrar un Estado.

Los retos que plantea la creación de una entidad viable en la comunidad internacional son grandes, especialmente cuando el movimiento hacia la independencia se hace cada vez más importante. Reconocemos su complejidad, pero alentamos a los actores pertinentes a que sigan esforzándose para asegurar que el proceso de transición sea lo más armonioso posible. Una colaboración eficaz entre la UNTAET, el Banco Mundial, el PNUD, el FMI, la sociedad civil y el pueblo de Timor Oriental asegurará que el proceso consultivo sea lo más amplio posible y tome debidamente en cuenta las distintas perspectivas.

Para concluir, encomiamos la labor de la UNTAET, y expresamos nuestro apoyo a la prórroga de su mandato.

Sr. Valdivieso (Colombia): Primero que todo, queremos agradecer la presentación de este informe, en el cual sobresalen las diferentes y numerosas actividades que ha realizado la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) en tan corto tiempo.

Es indudable que la situación en Timor Oriental ha evolucionado con una extraordinaria rapidez, luego de tantos años de estancamiento político. Desafortunadamente, esos cambios tan rápidos fueron acompañados de unos lamentables hechos de violencia que tal vez habrían podido evitarse si la transición hubiese sido más gradual. Como bien se ha dicho en varias oportunidades en este Salón, la labor asignada a la UNTAET ha sido de gran responsabilidad, y ciertamente nuestra delegación se une a todas las demás que han expresado su reconocimiento por la gran labor que ha desarrollado el Sr. Sergio Vieira de Mello junto con todo su equipo.

También agradecemos las muy interesantes intervenciones de los representantes del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI), y de manera especial, la del Presidente de la Asamblea General que, como lo señaló el Presidente, podemos calificar de "histórica", por su presencia en este recinto. Igualmente, agradecemos la asistencia y la intervención del día de hoy del Sr. José Ramos-Horta, por su conmovedor testimonio y su fe en el futuro de Timor Oriental.

Es evidente que el caso de Timor Oriental es ahora más un asunto que requiere una acción coordinada e integral de los diferentes órganos del sistema encargados del desarrollo económico y social, y esperamos que sea cada vez menos de nuestra atención en este Salón, cuya preocupación fundamental es la seguridad y la paz internacionales. En este sentido, resaltamos el contraste entre las dolorosas jornadas que padeció Timor Oriental y el ambiente positivo del momento.

Teniendo en mente lo anterior, mi delegación considera que el Consejo de Seguridad debe, sin embargo, tomar las medidas necesarias para permitir que la UNTAET lleve su labor a buen término, sin apresuramientos que puedan poner en entredicho el futuro de la naciente administración de Timor Oriental. Así, estamos de acuerdo con las recomendaciones contenidas en el informe del Secretario General, documento S/2001/42.

Hemos tomado nota de los informes sobre el surgimiento de un consenso cada vez más fuerte entre la población en el sentido de lograr la independencia para fines de 2001, luego de la realización de las elecciones. Al respecto, debemos tener en cuenta que el Secretario General menciona que el calendario es estrecho, por lo cual debería conservarse un cierto margen de flexibilidad.

Celebramos el establecimiento del Consejo Nacional, así como los esfuerzos concertados para agilizar el traspaso de funciones a los timorenses. La labor que la UNTAET está realizando en la construcción de capacidad de autogobierno de los timorenses para que puedan ir asumiendo todas las facultades gubernamentales es de la mayor importancia y en este sentido debemos darle todo nuestro apoyo. Asimismo, son encomiables los esfuerzos realizados para lograr consensos alrededor de la realización de una consulta nacional sobre la adopción de modalidades electorales y la composición de una Asamblea Constituyente, la cual estará encargada de redactar la futura Constitución y luego habrá de convertirse en la primera legislatura del Estado independiente. Nos parece importante resaltar que la UNTAET será la responsable de la realización de las elecciones.

Hay un elemento que nos ha causado gran preocupación y es el relativo a los incidentes de violencia entre partidarios de diferentes sectores políticos. Estos hechos deberían ser valorados con la mayor atención y sobre ellos se debe actuar con decisión pues no son un buen augurio para el futuro democrático del nuevo Estado. Creemos que la UNTAET debe establecer a la mayor brevedad los programas de educación cívica que se mencionan en el informe para lograr una acción atenuante de estos brotes o incidentes de violencia.

La situación de los refugiados que todavía permanecen en Timor Occidental sigue siendo preocupante y deben hacerse todos los esfuerzos para lograr una solución pronta, incluido el control de las milicias. Celebramos que se haya dado inicio el pasado 11 de enero en el Tribunal de Yakarta al juicio de los seis acusados de haber cometido los asesinatos de Atambua. Como lo señaló el Sr. Ramos-Horta, no puede haber una paz sostenible sin justicia y ésta debe ser aplicada sin consideración al poder o la riqueza de quienes cometieron crímenes. La reconciliación no puede darse en un ambiente de impunidad. Asimismo, consideramos que la UNTAET debe profundizar en sus esfuerzos por lograr la reconciliación entre la

población timorense, incluidos quienes aún persisten en la idea de la autonomía.

No menos importante es la necesidad del continuo mejoramiento de las relaciones entre la UNTAET y el Gobierno de Indonesia, en particular las autoridades de Timor Occidental. Asimismo, celebramos el nuevo espíritu de cooperación entre los líderes de Timor Oriental y el actual Gobierno de Indonesia.

Mi delegación comparte plenamente las recomendaciones del Secretario General en el sentido de que será necesario mantener una ayuda económica significativa de la comunidad internacional. Debemos asegurarnos que el resultado de este proceso no sea la creación de un nuevo Estado cuyo futuro esté comprometido desde su nacimiento. Como expresa el informe, será necesario continuar la ayuda hasta que se consoliden las fuerzas de defensa y de policía y, más importante aún, hasta que se logre un sistema judicial plenamente operativo. Las Naciones Unidas y la comunidad internacional deberán mantener su apoyo en la etapa postindependencia.

Sr. Shen Guofang (China) (*habla en chino*): Ante todo, deseo, en nombre del Gobierno chino, expresar nuestras condolencias a nuestros vecinos amigos, la India y el Pakistán, por el trágico terremoto que ha afectado a estos dos países.

Deseo igualmente agradecerle, Sr. Presidente, por convocar esta importante sesión en el día de hoy. Deseo igualmente dar la bienvenida en el Consejo de Seguridad al Sr. José Ramos-Horta, miembro del Gabinete de Transición de Timor Oriental encargado de las relaciones exteriores; al Sr. Sergio Vieira de Mello, Representante Especial del Secretario General; al Sr. Harri Holkeri, Presidente de la Asamblea General; y a los representantes del Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. A todos ellos les agradezco sus amplias exposiciones informativas.

Los acontecimientos recientes en Timor Oriental son alentadores. La resolución 1272 (1999) del Consejo de Seguridad está siendo aplicada sin problemas. La Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) ha logrado un progreso considerable en todas las esferas, especialmente en cuanto a la participación de los timorenses orientales en la administración. A pesar de algunas dificultades, nos sentimos satisfechos al observar que, con la asistencia de la comunidad internacional, los ti-

morenses orientales se están preparando para dirigir su propio país. Este es el resultado de los esfuerzos concertados de la UNTAET, los diversos organismos de las Naciones Unidas y los timorenses orientales, esfuerzos por los que expresamos nuestro sincero aprecio y admiración.

En este contexto, deseo expresar mi particular agradecimiento al Sr. Vieira de Mello por los grandes esfuerzos que ha realizado. Su sabiduría y habilidad han asegurado la aplicación sin problemas de la resolución 1272 (1999) y han contribuido al gran éxito de los esfuerzos de las actividades de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas.

Hoy, la delegación china desea destacar varias cuestiones. La primera tiene que ver con la transición tranquila hacia la independencia. El año 2000 fue importante para Timor Oriental pues éste pasó de los disturbios a la independencia. Nos alienta observar que, con la ayuda de la UNTAET, se ha establecido el marco administrativo y el Gabinete de Transición y el Consejo Nacional están tomando su forma inicial. La timorización de diversos departamentos administrativos se está llevando a cabo de una forma bastante rápida, y los preparativos para el establecimiento de los ministerios de defensa y relaciones exteriores ya se ha iniciado. Estos sucesos son realmente alentadores. Sin embargo, existen ciertas dificultades con respecto a la reconstrucción y a las esferas judicial y administrativa, las cuales requerirán un continuo apoyo y asistencia por parte de la comunidad internacional. Después de todos los disturbios que han experimentado, los timorenses orientales están mirando hacia adelante para lograr su plena independencia al finalizar el año. Entendemos completamente el ardiente deseo de los timorenses orientales de ser los constructores de su propia nación, y esperamos que sus deseos se cumplan en fecha cercana.

Las Naciones Unidas y la comunidad internacional en su totalidad desean asegurar un suave y continuo progreso del proceso que lleve a la independencia. Con esta finalidad, las Naciones Unidas deben conducir una serie de consultas plenas con los timorenses orientales al prepararse para la independencia y una progresiva y tranquila transferencia del poder a los timorenses orientales. Las diversas partes en Timor Oriental deben intensificar sus esfuerzos para lograr la unidad y la cooperación a fin de sentar las bases sólidas que permitan a los timorenses orientales poder gobernar a su país en el futuro. La comunidad internacional debe ofrecer un

fuerte apoyo financiero y técnico que permita a los timorenses orientales conducir su país como ellos juzguen conveniente.

En segundo lugar, se deben intensificar los esfuerzos para el desarrollo de la economía. Timor Oriental está aún enfrentado serias dificultades económicas. El ingreso per cápita diario de los timorenses orientales es de menos de 1 dólar, y el índice de desempleo asciende al 60%. Tal situación económica adversa tendrá efectos directos sobre la estabilidad y la transición sin problemas a la independencia. Creemos que, a la vez que ayuda a la construcción de la administración y del sistema legal, la UNTAET debe de trabajar junto con el Banco Mundial, el FMI y los organismos importantes de las Naciones Unidas para intensificar sus esfuerzos encaminados a la reconstrucción económica de Timor Oriental. Esperamos que los fondos prometidos por la comunidad internacional estén disponibles lo antes posible para facilitar la aplicación por parte de la UNTAET de las medidas para revitalizar la economía.

En tercer lugar, la tarea más urgente es lograr la reconciliación nacional y reforzar la unidad nacional. El problema de los refugiados que permanecen en Timor Occidental constituye la principal amenaza para el proceso de independencia y de estabilidad allí, y es el principal obstáculo en el camino que conduce al mejoramiento de las relaciones entre Timor Oriental e Indonesia. Nos alienta observar el aumento de intercambios de alto nivel, las visitas y el diálogo entre Indonesia y Timor Oriental. La mejora de las relaciones bilaterales llevará a la estabilidad en Timor Oriental, Indonesia y la región de Asia y el Pacífico en general.

El problema de los refugiados no puede resolverse sin el entendimiento y la cooperación de Indonesia. El Gobierno indonesio ha tomado medidas prácticas y ha avanzado hacia la aplicación de la resolución 1319 (2000), demostrando así su sinceridad y determinación para solucionar este problema, algo que debe merecer el apoyo y el aliento de la comunidad internacional para fomentar la capacidad del Gobierno de Indonesia de resolver esta cuestión. Sin asistencia internacional, Indonesia no puede dar solución al problema de los refugiados por su cuenta. La comunidad internacional debe, por lo tanto, asumir su responsabilidad colectiva de suministrar asistencia para lograr una solución amplia, realista, justa y duradera al problema de los refugiados.

Cuarto, será necesario mantener la presencia de las Naciones Unidas en Timor Oriental después de que el territorio logre su independencia. La UNTAET ha avanzado mucho en la preparación de Timor Oriental para la independencia. Apoyamos la recomendación del Secretario General de que se prolongue el mandato de la UNTAET. Incluso después de que Timor Oriental logre la independencia, las Naciones Unidas deben continuar, según las condiciones existentes, suministrándole el apoyo y la ayuda necesarios. La propuesta hecha por la misión del Consejo de Seguridad, después de su visita a la región, de mantener la presencia de las Naciones Unidas en Timor Oriental ha recibido un amplio apoyo. Esperamos que la UNTAET y la Secretaría sigan su estudio detenido de esta cuestión, que tengan en cuenta y respeten las opiniones procedentes de Timor Oriental y que hagan recomendaciones concretas para mantener la presencia de las Naciones Unidas, incluidos los componentes de policía militar y civil, que las distintas partes pueden estudiar y preparar.

En conclusión, quisiera destacar que, como vecino cercano de Timor Oriental, China está dispuesta a continuar prestándole ayuda por cauces bilaterales y multilaterales hacia la independencia, el gobierno propio y la reconstrucción. China está dispuesta a desarrollar relaciones bilaterales con Timor Oriental en un plano de igualdad y beneficio mutuo con el fin de contribuir a la paz, la estabilidad y la prosperidad en la región.

Sr. Granovsky (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): En nombre de mi Gobierno, expreso mis condolencias a los Gobiernos y a los pueblos de los países amigos de la India y el Pakistán por la tragedia que les ha afectado.

Para empezar, quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de Mello, al Presidente de la Asamblea General, Sr. Harri Holkeri, al miembro del Gabinete de transición de Timor Oriental, Sr. José Ramos-Horta; y a los demás presentes a quienes se ha invitado a participar en nuestra sesión por sus excelentes presentaciones caracterizadas por un análisis detenido del positivo desarrollo de la situación en Timor Oriental.

Creemos que está plenamente justificado describir los resultados de la labor realizada en varios ámbitos por la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) como impresionante. Algunas de las cuestiones más variadas

entran en la jurisdicción de la UNTAET, desde el estado de la infraestructura hasta el desarrollo de los procesos políticos. Al respecto, consideramos que no tiene sentido intentar determinar qué es lo que reviste mayor importancia. Por otro lado, estamos convencidos de que debe asignarse una prioridad incuestionable a los esfuerzos de la UNTAET encaminados a la timorización de la autoridad y a la promoción de la reconciliación nacional entre los habitantes de esa parte de la isla. Ambos elementos tienen una importancia clave para el futuro del territorio, dado que prepararán a Timor Oriental para el gobierno propio y contribuirán a crear la atmósfera en la que la sociedad de Timor Oriental deberá vivir.

En el informe del Secretario General, se señala con acierto que la UNTAET está adoptando enfoques innovadores a la hora de resolver los problemas que afectan a Timor Oriental. Consideramos que debemos rendir homenaje al personal de la Administración de Transición y, ante todo, a su jefe, el Representante Especial Sergio Vieira de Mello, por sus esfuerzos en la búsqueda de soluciones creativas y por su capacidad de adoptar un enfoque innovador.

Naturalmente, el problema de los refugiados y de sus campamentos en Timor Oriental sigue revistiendo bastante gravedad y esperamos que las autoridades indonesias hagan todo lo necesario para detener cuanto antes las actividades de las unidades de milicias integracionistas. Por otro lado, creemos que cabe señalar con satisfacción el buen nivel de cooperación entre el Gobierno de Indonesia y la UNTAET.

Puede concluirse a partir del informe del Secretario General que Timor Oriental está avanzando con paso seguro hacia la independencia. Esto responde a las aspiraciones del pueblo de Timor Oriental. Así pues, apoyemos la recomendación del Secretario General según la cual el mandato de la UNTAET debería prorrogarse hasta el 31 de diciembre de 2001 de modo que la Administración de Transición puede promover con éxito el logro de este objetivo meritorio.

Sr. Cooney (Irlanda) (*habla en inglés*): Quisiera sumarme a los que han manifestado las condolencias a los pueblos y los Gobiernos de la India y Pakistán por el sufrimiento causado por el reciente terremoto.

Le agradezco, Sr. Presidente, que haya organizado este debate abierto. El representante de Suecia hará en breve una declaración en nombre de la Unión Europea, que Irlanda hace plenamente suya. No obstante,

aprovecho la ocasión para destacar una serie de cuestiones que Irlanda, como nuevo miembro del Consejo de Seguridad, como país que aporta contingentes a la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) y como país que ha demostrado desde hace tiempo una preocupación especial por el pueblo de Timor Oriental, considera especialmente importantes.

Hoy hemos oído a varios oradores. No voy a nombrarlos a todos, pero estoy convencido de que a nadie le parezca a mal que rinda especial homenaje al Sr. Sergio Vieira de Mello, por su propio mérito y también como representante de todos los hombres y las mujeres de la UNTAET que están en Timor Oriental prestando servicios en nuestro nombre. Tampoco puedo dejar de mencionar la conmovedora contribución del Sr. Ramos-Horta. Sus observaciones sobre Indonesia, caracterizadas por la habilidad política y la generosidad, establecen la norma que podría ser útil imitar en situaciones posteriores a conflictos en otros lugares.

Irlanda ha leído el último informe del Secretario General y conviene con otras delegaciones en que su Representante Especial y la UNTAET han logrado un progreso significativo hasta la fecha y que deben continuar su excelente labor. Apoyamos plenamente las recomendaciones del Secretario General y estamos de acuerdo en que el mandato de la actual misión debe prolongarse hasta finales de este año.

A medida que Timor Oriental avanza hacia la independencia y el reconocimiento internacional como Estado soberano, está claro que el ejercicio de la timorización sigue siendo básico para lograr los objetivos de consolidación de la paz. Cuando la UNTAET se estableció en octubre de 1999, no había precedentes de actividad política abierta y democrática en Timor Oriental. En un periodo corto, se ha logrado un progreso considerable hacia la independencia. Está surgiendo una estructura política con el desarrollo de mecanismos consultivos, como la Administración de Transición para Timor Oriental y el Consejo Nacional íntegramente timorense. El programa de la UNTAET para la promoción de la educación cívica, el desarrollo constitucional, el imperio del derecho y la educación política, y la preparación del pueblo de Timor Oriental para elecciones democráticas, ha establecido unos buenos cimientos para el futuro. Como consecuencia de un mayor desarrollo y una intensificación de ese trabajo, mi delegación espera que el pueblo de Timor Oriental participe en elecciones verdaderamente democráticas este

verano, lo que a su vez ofrecerá una base sólida para el futuro.

Irlanda acoge con beneplácito el desarrollo del sistema judicial en Timor Oriental e insta a los Estados Miembros a que respondan al nuevo llamamiento del Sr. Vieira de Mello a que suministren más personal para la investigación y el enjuiciamiento de delitos graves. También acogemos con agrado las medidas positivas que ha adoptado Indonesia con miras a presentar ante la justicia a los miembros de las milicias acusados de crímenes contra los refugiados y contra el personal de las organizaciones internacionales. Apoyamos éstos y otros intentos encaminados a restablecer la confianza entre los habitantes de Timor Oriental.

Pero pese a los acontecimientos positivos, sigue siendo motivo de gran preocupación para Irlanda la situación en materia de seguridad, en particular las condiciones en que se encuentran los refugiados en la región. En este sentido, condenamos enérgicamente la continuación de las actividades de los grupos de milicias irredentistas en Timor Occidental y les exhortamos a que pongan fin a sus ataques, de conformidad con la resolución 1319 (2000). Acogemos con beneplácito los esfuerzos de la UNTAET, de las fuerzas armadas y del grupo de trabajo para los refugiados del Gobierno de Indonesia por organizar visitas exploratorias de dirigentes de milicias a Timor Oriental en 2001.

Instamos a las autoridades indonesias a que perseveren en sus esfuerzos por acabar con las actividades de las milicias, que no hacen sino dañar la reputación internacional y las condiciones de su país. Esperamos asistir pronto a una mejora de la situación en materia de seguridad, en especial en los distritos occidentales. Además de permitir un retorno seguro de los refugiados, es fundamental que el clima de seguridad sea propicio para la reanudación de los esfuerzos humanitarios y para la preparación y celebración de las elecciones de manera tranquila y segura.

Subrayamos que la UNTAET debe llevar a cabo evaluaciones objetivas de la situación en materia de seguridad de manera constante y regular, y que la revisión de los componentes militar y de seguridad de la Misión deben hacerse teniendo en cuenta los avances reales hacia una transición sostenida. No deben ponerse en peligro los esfuerzos de la comunidad internacional, incluida la Unión Europea, por una reducción prematura del número de contingentes.

Irlanda reconoce plenamente el deseo del pueblo de Timor Oriental de avanzar rápidamente hacia una total independencia. Consideramos que será necesario mantener la presencia internacional después de la independencia, incluidos ejército, personal de ayuda humanitaria y expertos técnicos. Creemos que dicha presencia debe tener un mandato de las Naciones Unidas y debe contar con una representación lo más amplia posible de países. Será importante que se incluyan planes detallados para la asunción paulatina de las responsabilidades en materia de defensa y de políticas por las autoridades timorenses, teniendo presente la necesidad de evaluar constantemente los progresos que se logren en las Fuerzas de Defensa de Timor Oriental y en la policía civil local. Estamos de acuerdo con las demás delegaciones que han intervenido en este debate en que el traspaso de poderes de la UNTAET a las estructuras de nueva creación, cuando éstas estén en funcionamiento, debe hacerse de la manera más gradual posible y en que previamente debe elaborarse una estrategia precisa para la salida.

En el plano nacional, además de proporcionar contingentes a la UNTAET y de hacer contribuciones financieras a los proyectos de las Naciones Unidas y del Banco Mundial, Irlanda tiene un importante programa bilateral de asistencia a Timor Oriental. Al respecto, hemos abierto recientemente una oficina en Dili que está ayudando a diseñar planes de asistencia que abarcan el período posterior a la independencia. Irlanda se ha comprometido a gastar el equivalente a 10 millones de dólares, suma que se dedicará a las esferas fundamentales de la educación y la agricultura, así como al establecimiento de un sistema judicial adecuado.

Irlanda sigue comprometida a apoyar al pueblo de Timor Oriental, tanto durante el período de transición como después de la independencia.

Sr. Toure (Mali) (*habla en francés*): Como las delegaciones que me han precedido, deseo expresar a la India y el Pakistán las condolencias de Malí por el terremoto que sacudió a ambos países.

Quisiera agradecer al Secretario General su informe de fecha 16 de enero de 2001, y dar la bienvenida al Sr. Sergio Vieira de Mello, Representante Especial del Secretario General en Timor Oriental, como también darle las gracias por su instructiva declaración. Quiero asimismo agradecer al Administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Sr. Mark Malloch Brown; al Director del

Banco Mundial a cargo de Timor Oriental, Sr. Klaus Rohland; al Presidente de la Asamblea General en su quincuagésimo quinto período de sesiones, Sr. Harri Holkeri; al Sr. José Ramos-Horta, que es el encartado de relaciones exteriores en el Gabinete de la Administración de Transición de Timor Oriental; y al Asesor del Fondo Monetario Internacional (FMI), Sr. Luis Valdívieso, las declaraciones que han formulado.

La Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental es la primera operación con competencias de gobierno en la historia de las Naciones Unidas. Su principal objetivo es dar a los timorenses las bases de un Estado democrático y dotarles de las herramientas esenciales para su funcionamiento en un plazo razonable. Deseo reafirmar el apoyo de mi delegación a la UNTAET por los notables esfuerzos que está realizando en Timor Oriental en las esferas política, administrativa y económica.

Como subraya el Secretario General en su informe, uno de los factores políticos más importantes en los últimos seis meses ha sido el hecho de que haya ido aumentando el número de timorenses que quiere la independencia de su país antes de fines del año 2001. El deseo del pueblo timorense oriental es acorde con el objetivo de la comunidad internacional, que se refleja claramente en la resolución 1272 (1999): conducir a Timor Oriental a la independencia en un plazo de dos o tres años. Por ello, mi delegación, que apoya las medidas adoptadas en el contexto de la transición política por la UNTAET y por el Consejo Nacional, les pide que cumplan el calendario político, que en última instancia conducirá al establecimiento de las instituciones republicanas. No nos cabe duda de que la UNTAET logrará vencer el desafío de organizar unas elecciones transparentes, honestas, libres y democráticas.

Respecto de la seguridad, si bien han decrecido las infiltraciones de los grupos milicianos de Timor Occidental, siguen constituyendo un motivo de preocupación para mi delegación. Consideramos que el desmantelamiento de esas milicias por parte de las autoridades de Indonesia garantizará la protección y la seguridad de los refugiados que viven en los campamentos de Timor Occidental y del personal internacional.

En este sentido, expresamos nuestra satisfacción por la decisión adoptada por las autoridades indonesias de Timor Occidental y por los jefes locales en el sentido de alentar la rápida repatriación de los refugiados timorenses orientales que viven actualmente en los

campamentos. Desde el punto de vista humanitario, mi delegación opina que habría que hacer todo lo posible para garantizar que las organizaciones humanitarias internacionales puedan regresar a Timor Oriental con el fin de llevar apoyo a los miles de refugiados atrapados en una situación que no dominan. Para ello, deben mejorarse y reforzarse las condiciones de seguridad mediante la cooperación bilateral forjada entre la UNTAET y el Gobierno indonesio. Es imprescindible que la comunidad internacional haga todo lo posible para que se pongan a disposición de los organismos humanitarios los recursos apropiados para ayudar a los refugiados.

Desde el punto de vista jurídico, es importante superar las brechas de la justicia en Timor Oriental. Creemos que la justicia y la reconciliación nacional serán decisivas para el futuro de un Timor Oriental independiente. La justicia debe ser el cimiento de la reconciliación nacional. Sin justicia, no hay reconciliación. La movilización de los recursos adecuados por parte de la comunidad internacional también permitirá al sistema de justicia llevar a cabo debidamente el cometido que se le confía.

Mi delegación suscribe la idea expuesta en los párrafos 50 y 51 del informe del Secretario General relativa a la presencia internacional en Timor Oriental una vez el país haya accedido a la independencia, sobre todo para prestar asistencia económica y técnica y ayuda en la esfera de la seguridad.

En conclusión, quisiera una vez más rendir un sentido homenaje a la UNTAET por su positiva labor en Timor Oriental. Es fundamental mantener el impulso del apoyo internacional para la transición de Timor Oriental a la independencia. Este apoyo es básico para el éxito de los esfuerzos de las Naciones Unidas en Timor Oriental. Así pues, mi delegación es partidaria de prorrogar el mandato de la UNTAET durante 12 meses hasta el 31 de diciembre de 2001.

Sra. Soderberg (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): En primer lugar, le elogio, Sr. Presidente, por organizar esta reunión y doy las gracias al Sr. Sergio Vieira de Mello por haber venido desde tan lejos. El viaje es largo y creo que simboliza su propia determinación de colaborar estrechamente con el Consejo, y también cabe señalar su aguante personal por permanecer todo el día clavado en su silla después de un viaje tan largo. Igualmente, es un gran placer contar con el Sr. Ramos-Horta. Se ha convertido en una figura

muy conocida por todos nosotros y espero que lo siga siendo.

Esta reunión y la gran diversidad de participantes, que pienso que es insólita en un encuentro de estas características, así como las diversas reuniones de los países que aportan contingentes —gracias al liderazgo del Presidente, fueron debates del más alto nivel— y las conversaciones sumamente sinceras que hemos mantenido con los países que aportan tropas, subrayan todas ellas el compromiso de las Naciones Unidas como familia de apoyar a Timor Oriental y a su pueblo en su camino hacia la independencia y hacia un entorno estable y seguro.

En mi opinión, la participación del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), de las instituciones financieras internacionales y, en particular, de la Asamblea General, cuyo Presidente se ha desplazado a la región, es un signo alentador de que todos somos conscientes de que tenemos que trabajar juntos por el futuro de Timor Oriental. Creo que tanto el Sr. Vieira de Mello como el Sr. Ramos-Horta pueden llevar al pueblo de Timor Oriental el mensaje de que la comunidad internacional no dará la espalda a Timor Oriental cuando finalice el mandato de la UNTAET, a finales de este año. Creo que uno de los problemas más difíciles será hacer que la comunidad internacional siga comprometida con Timor Oriental. Cuando se tiene la impresión de que la crisis ha terminado, la atención tiende a tornarse hacia otro lado, y creo que todos los oradores que han intervenido hoy aquí se comprometen a garantizar que eso no ocurra. Espero que se transmita enérgicamente este mensaje al pueblo timorense oriental.

Naturalmente, los planes que se elaboren deberán desarrollarse en estrecha consulta con el pueblo de Timor Oriental, con el primer gobierno elegido y con las Naciones Unidas. Tomamos nota de la opinión del Secretario General de recomendar una misión integrada sometida a la autoridad de un representante especial, con un mandato del Consejo y financiada mediante cuotas. Esto es algo que tendremos que debatir en profundidad durante el mes próximo. Espero que sigan muy interesados en esta cuestión. Es una cuestión que sin duda examinaremos.

Por su parte, los Estados Unidos de América tienen allí sus propios contingentes. Estamos colaborando en los esfuerzos y continuamos apoyado firmemente a la UNTAET y al pueblo de Timor Oriental. Pienso que

en este proceso de transición realmente fascinante están siguiendo un calendario muy ambicioso que han fijado juntos, que será objeto de la atención de los Estados Unidos. Participar en la creación de una nación y ser testigos de cómo ocurre es un raro privilegio que gozamos todos nosotros. Creo que también será un privilegio trabajar hombro con hombro con ustedes. Nuestro viaje con la segunda misión del Consejo de Seguridad me pareció fascinante: ver el país reconstruido a partir de cero. Espero que el Consejo y los distintos organismos de las Naciones Unidas continúen sus esfuerzos.

Creo que habrán algunos hitos clave en el camino. Permítaseme enunciarlos para facilitar sus consideraciones y debates del año próximo. Hay cuatro, y creo que ustedes dos los conocen perfectamente.

El primero es el progreso realizado para incorporar a los timorenses orientales en el gobierno de transición. Hay que ser precavidos cuando se acuña un término nuevo, pero yo creo que el proceso de timorización está en marcha y que el Consejo apoya firmemente el traspaso de funciones gubernamentales del Sr. Vieira de Mello al Gobierno de Timor Oriental, así como la participación del pueblo timorense oriental en ese esfuerzo, que es muy difícil. No creo que la gente preste la suficiente atención a lo mucho que se ha hecho a este respecto ni a la prioridad que se ha dado a este asunto.

El segundo es la celebración de elecciones libres e imparcial, que estarán abiertas a una amplia gama de partidos y candidatos en la transición con éxito de Timor Oriental a la independencia. Supongo que se necesitará una gran participación de la comunidad internacional al respecto. Nos gustaría tomar parte en este proceso encaminado a garantizar la mayor participación posible en las elecciones para que el resultado tenga un firme apoyo popular.

El tercero se refiere a la continua amenaza que suponen las incursiones de las milicias y la inestabilidad interna que podrían crear ahora y en un futuro inmediato, pero especialmente en el período previo a las elecciones. Por esa razón, apoyamos la decisión de conservar el actual número de contingentes de la UNTAET, y también apoyamos el mandato que, como recordarán, incluye la firme autoridad del Capítulo VII. Encomio al Sr. Vieira de Mello y a los dirigentes de las Naciones Unidas por su interpretación de la autoridad en ese lugar. Considero que el uso de medidas de

fuerza por la UNTAET en legítima defensa ha salvado muchas vidas y ha exigido un gran valor. Espero que esto se convierta en norma para las operaciones de mantenimiento de la paz en el futuro: que no toleren amenazas a la seguridad de su personal. Creo que se protegieron vidas gracias a la adopción de esa postura firme, la cual hemos apoyado firmemente.

Por último, la coordinación de los programas bilaterales de asistencia a la creación de una fuerza de defensa de Timor Oriental será fundamental para mantener la estabilidad cuando termine la presencia de las Naciones Unidas y a lo largo del proceso de construcción de un país independiente. Creo que a todos nos han conmovido sus comentarios sobre la forma de hacer avanzar ese programa, y creo que la comunidad internacional espera con interés poder trabajar con ustedes.

Permítaseme hacer unos pocos comentarios rápidamente. José Ramos-Horta ha hecho una interesante recomendación sobre la conversión de la policía civil en contingentes nacionales, lo que son ahora las fuerzas de mantenimiento de la paz. Los oficiales de policía civil están asignados actualmente a los contingentes multinacionales, y cambiarlos a contingentes nacionales es una idea que merece un examen más profundo; pero muy bien podría ayudar a avanzar hacia un control eficaz del orden público, y cualquier comentario que tengan al respecto resultará de utilidad.

Sin duda, uno de los aspectos que se subrayó más al regreso de la misión del Consejo de Seguridad en la que participé fue la necesidad de un poder judicial independiente y objetivo, así como su vinculación con la cuestión de la reconciliación, puesto que se necesita la justicia para la reconciliación, y viceversa.

Nos gustaría tener antecedentes sobre lo que ocurrirá con la investigación y el procesamiento de crímenes graves después de la independencia. Creo que es algo que debemos empezar a preparar desde ahora. ¿Acaso hay algo más que debemos hacer para preparar esta cuestión? Porque, sin duda, establecer el imperio del derecho va a ser la clave de la transición a la democracia. Este es el mensaje que recibimos: que mientras haya un proceso justo, las probabilidades de reconciliación son mucho, mucho mayores.

Creo que también es fundamental tomar nota de la importancia de la cooperación con el Gobierno de Indonesia en esta esfera. Durante los últimos meses la delegación norteamericana ha presionado para que el

Gobierno de Indonesia intensifique su cooperación con la UNTAET respecto de este asunto, así como para que se avance en algunos de los casos más notorios. Vale la pena mencionar que en estos momentos se están celebrando en Indonesia juicios muy importantes, en particular el de Eurico Gutierrez, que está en marcha. La comunidad internacional lo seguirá muy de cerca, al igual que el juicio de los seis responsables de la muerte de los trabajadores de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), una cuestión de la que este órgano se ocupó hace algún tiempo. Creo que es un paso adelante muy significativo en esta esfera, y espero que ayude a avanzar en todo el proceso de reconciliación.

En relación con el compromiso de la comunidad internacional, creo que la presencia entre nosotros de las instituciones financieras internacionales subraya la necesidad de que esas agencias continúen haciendo planes a mediano plazo para el desarrollo de la sociedad de Timor Oriental. Como han señalado nuestros colegas franceses, alentar a las instituciones financieras internacionales, a los fondos de las Naciones Unidas y a otros países interesados a aumentar sus actividades en la zona será clave para garantizar los recursos que necesitan los timorenses para crear la sociedad que necesitan. Nos gustaría escuchar comentarios sobre medidas adicionales que pueden tomarse en esta esfera aprovechando la experiencia de las diversas entidades que participan en la creación de la capacidad, en el desarrollo, en la consolidación de la nación; todo lo que podamos hacer será clave para garantizar que la comunidad internacional haga lo que le corresponde.

Cuando estuvimos en Dili en otoño el Sr. Vieira de Mello dejó muy en claro que necesitaba más flexibilidad respecto de la manera de utilizar los fondos asignados. Creo que los comentarios hechos por el Sr. Holkeri, Presidente de la Asamblea General, sobre las recomendaciones en ese sentido de que el Consejo, la Asamblea General y otros órganos de las Naciones Unidas elaboren medios para aumentar esa flexibilidad es algo que le debemos al Sr. Vieira de Mello. Le hemos dado un mandato muy complejo, y debemos tratar de colaborar con él para obtener la flexibilidad que necesitamos.

Para terminar, creo que es importantes mirar hacia atrás y darse cuenta de todo lo que se ha hecho en Timor Oriental. Hace un año había una auténtica crisis humanitaria en Timor Oriental y ahora se ha pasado de una crisis humanitaria al escenario más político de

tratar de establecer una institución y un gobierno. Creo esto ha sido posible gracias a las Naciones Unidas y a la comunidad internacional, sin olvidar al pueblo de Timor Oriental.

Si miramos en retrospectiva lo ocurrido durante este último año, veremos que es algo realmente sorprendente. Tuve la suerte de verlo de primera mano y creo que es importante que la comunidad internacional sepa lo que está sucediendo allí. Su liderazgo, Sr. Vieira de Mello, ha sido decisivo para demostrar lo que las Naciones Unidas pueden hacer y cómo pueden hacerse bien las cosas. Usted es digno del mayor elogio por actuar como corresponde.

Aún subsisten problemas, como el de los refugiados en Timor Occidental. Sé que esto no es exactamente su idea, Sr. Vieira de Mello, pero cuando estuvimos allí antes, usted nos habló de la necesidad de contar con un buque para transportar a los refugiados hacia uno y otro lado. Sé que se han celebrado reuniones con algunos de los signatarios de la carta enviada al Presidente del Consejo de Seguridad. ¿Tiene alguna sugerencia al respecto o existe algo más que pudiéramos hacer para tratar de transportar a los refugiados?

Para concluir, permítaseme decir tan solo que creo que el próximo año será muy interesante. Aunque será difícil volver aquí a Nueva York, espero que ambos nos visiten con regularidad y les felicito por sus esfuerzos incansables.

Sr. Brattskar (Noruega) (*habla en inglés*): Noruega acoge con beneplácito el informe del Secretario General sobre la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) y desea manifestar su apoyo a la propuesta del Secretario General de prorrogar el mandato de esa Administración. Noruega desea rendir homenaje a los hombres y mujeres de la UNTAET y, en particular, al Representante Especial del Secretario General, Sergio Vieira de Mello, por realizar una difícil tarea de una forma que nos permite abrigar la esperanza de que será posible lograr la transición sin obstáculos hacia un Timor Oriental independiente.

Al parecer los timorenses orientales cada vez apoyan más la idea de alcanzar la independencia para finales de este año. Por consiguiente, es sumamente importante que nosotros, los Estados Miembros, apoyemos la labor de la UNTAET para que pueda cumplir su mandato lo antes posible.

Noruega sigue con gran interés los acontecimientos políticos en Timor Oriental y prevé que las elecciones puedan celebrarse este verano bajo la supervisión de la UNTAET. Deseamos destacar la importancia de que las elecciones sean justas. Los ciudadanos de Timor Oriental que vivan en Indonesia, en especial los que se encuentren en los campamentos de refugiados de Timor Occidental, deben tener la oportunidad de votar.

Uno de los retos más importantes en esta etapa y en el proceso hacia la independencia es la participación de los propios timorenses orientales en la construcción de su futura nación. Al respecto, Noruega acoge con beneplácito el establecimiento de la Administración de Transición de Timor Oriental y la transformación del Consejo Consultivo Nacional en un Consejo Nacional, un órgano más amplio y más representativo.

Noruega considera que es necesaria la presencia de las Naciones Unidas después de la independencia. Esa presencia debe basarse en el pleno respeto por la soberanía de Timor Oriental y establecerse en el contexto de una cooperación plena con el nuevo gobierno. Una vez que sea independiente, Timor Oriental necesitará una asistencia internacional considerable desde los puntos de vista financiero y de la presencia continuada de las Naciones Unidas. Noruega aplaude las sugerencias hechas por el Secretario General en su informe en que prevé una misión integrada bajo la dirección de un representante especial del Secretario General, con un mandato del Consejo de Seguridad.

Consideramos que reviste importancia particular que el componente militar de las Naciones Unidas y la fuerza de la policía civil puedan asumir sus responsabilidades de manera eficiente y de conformidad con las normas internacionales.

Noruega reconoce que todos los Estados soberanos tiene necesidades legítimas de defensa y seguridad. Por consiguiente, apoyamos la decisión de establecer una Fuerza de Defensa de Timor Oriental. A fin de garantizar la seguridad del pueblo de Timor Oriental, deberá existir una presencia militar de las Naciones Unidas también después de la independencia hasta que la Fuerza de Defensa de Timor Oriental esté plenamente establecida.

Es importante que se establezca una fuerza de la policía civil nacional. El papel de esta fuerza policial deberá ser independiente del mandato y el papel de la fuerza de defensa. La policía civil internacional deberá

estar presente después de la independencia hasta que se haya reclutado y adiestrado por completo la fuerza de policía nacional, y deberá ayudar a dicha fuerza de la policía civil nacional con la aprobación de las autoridades de Timor Oriental.

Noruega quisiera aprovechar esta oportunidad para destacar la importancia de que la perspectiva de desarrollo de nuestra política común para Timor Oriental sea a largo plazo. Debemos asegurarnos de que el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Banco Mundial, entre otros, reciban suficientes recursos y oportunidades de participar en el proceso de reconstrucción en forma coordinada.

Noruega desea destacar la importancia de un enfoque integrado respecto de la planificación política y del desarrollo en Timor Oriental. Los organismos de desarrollo deberían colaborar estrechamente con la UNTAET en los próximos meses y desempeñar un papel central en la presencia de las Naciones Unidas posterior a la independencia. El fomento de la capacidad debe ser un elemento fundamental en la planificación de la independencia. Por ende, saludamos la presencia y la participación del PNUD, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional en la sesión de hoy. También fue muy útil para el Consejo escuchar las opiniones del Sr. Harri Holkeri, Presidente de la Asamblea General.

Quisiera aprovechar esta ocasión para asegurar a los timorenses orientales y al Consejo de Seguridad que Noruega considera que su compromiso con Timor Oriental es a largo plazo, desde los puntos de vista del apoyo político y financiero. Me complace en particular poder recalcar este hecho en presencia del Sr. José Ramos-Horta, quien se encuentra entre nosotros en el día de hoy en su calidad de miembro del Gabinete de Transición de Timor Oriental. Ya Noruega ha prestado un apoyo considerable a Timor Oriental y lo seguirá haciendo, teniendo en cuenta debidamente el hecho de que Timor Oriental no debe depender demasiado de la asistencia para el desarrollo. Nuestra Ministra de Desarrollo Internacional, Sra. Anne Sydnes, viajará a Timor Oriental el mes próximo para examinar las necesidades futuras de asistencia noruega para el desarrollo de Timor Oriental.

Noruega continúa profundamente preocupada por la situación de seguridad en la frontera con Indonesia, en particular en los campamentos de refugiados de Timor Occidental. Instamos al Gobierno de Indonesia a

que tome las medidas necesarias para cumplir con la resolución 1319 (2000) del Consejo de Seguridad.

Noruega hace hincapié en que llevar a la justicia a las personas culpables de delitos graves es un requisito previo importante para el establecimiento de una paz y reconciliación duraderas. Al respecto, nos complace comprobar que las investigaciones realizadas por la fiscalía se están materializando en acusaciones.

Sr. Krokmal (Ucrania) (*habla en ruso*): Ante todo, permítaseme expresar mi más sentido pésame a los Gobiernos y pueblos de la India y el Pakistán por el trágico terremoto registrado allí.

Quisiera hacer más las palabras de los oradores que me antecieron y agradecer al Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de Mello, su amplia exposición informativa, en la que ha recalcado las tareas a largo plazo que tiene por delante la Administración de Transición para resolver el problema de la transición hacia la independencia de Timor Oriental. Damos las gracias al Presidente de la Asamblea General, Sr. Harri Holkeri, por la importante declaración formulada ante el Consejo en el día de hoy. Nos complace ver que se encuentran entre nosotros los representantes de las instituciones financieras y de desarrollo. La información que presentaron fue sumamente interesante y útil. Creemos que es significativo que en esta reunión del Consejo de Seguridad se encuentre un miembro del Gabinete de Transición, el Sr. José Ramos-Horta.

Teniendo en cuenta la impresionante lista de oradores y que muchas de las cuestiones importantes ya se abordaron extensamente en declaraciones anteriores, sólo abordaré algunos aspectos de interés. Compartimos plenamente el criterio de que es necesario centrarse en una transición sin tropiezos hacia un poder legítimo en Timor Oriental y una administración satisfactoria en el contexto del logro de la independencia. Al respecto, quisiéramos apoyar las medidas adoptadas para fortalecer el potencial de lo que es vitalmente importante para Timor Oriental en algunas esferas. Esas medidas fueron mencionadas hoy por el Sr. Vieira de Mello y el Sr. Brown, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Una contribución importante al fortalecimiento del potencial de administración de Timor Oriental fue el establecimiento del Gabinete de Transición del Consejo Nacional. Al propio tiempo, es necesario reconocer que a fin de establecer una estructura administrativa

en pleno funcionamiento se requieren grandes esfuerzos y mucho tiempo.

Sin duda, la aplicación de las medidas fijadas en el calendario político que se ha acordado para Timor Oriental serán acontecimientos políticos clave en el camino hacia la independencia. Es necesario asegurar la celebración de elecciones legislativas generales, democráticas y transparentes. Esto impulsará a la organización política de la sociedad timorense oriental y pasará a ser la etapa final del proceso de reconciliación nacional.

Consideramos que una medida indispensable para lograr la independencia y un aspecto importante de la transición hacia el autogobierno es el establecimiento de una fuerza de defensa de una policía local y de un eficaz sistema de justicia de Timor Oriental. Si estas tareas no se realizan, todos los otros esfuerzos que se hagan para avanzar hacia la independencia de Timor Oriental podrán verse en peligro. Muchas delegaciones ya han señalado que el desarrollo de relaciones de buena vecindad y de cooperación con Indonesia es de gran importancia para el territorio, como lo es el respaldo para lograr la estabilidad de sus fronteras comunes y de sus campamentos de refugiados. Nos complació mucho escuchar que este enfoque se ha visto confirmado por la declaración del Sr. José Ramos-Horta.

El progreso sustancial en el establecimiento de bases económicas para la independencia se encuentra entre las prioridades que requerirán esfuerzos adicionales. En este sentido, es gratificante ver la reactivación de la vida económica del territorio. Compartimos el punto de vista que manifestaron los representantes del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional de que la independencia de Timor Oriental se debe basar en un sector privado viable, que se debe apoyar y estimular en toda forma posible. Se debe prestar particular atención al desarrollo de la agricultura, que representa la parte más importante del producto nacional bruto. También habrá que tomar en cuenta que casi 180.000 personas todavía reciben ayuda alimentaria en Timor Oriental.

La semana pasada el Consejo examinó la cuestión de prorrogar el mandato de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET). Acordamos con otras delegaciones que es necesario que se intensifique la presencia internacional en Timor Oriental tanto en esta etapa de transición como en el período de transición hacia la independencia

timorense oriental. En este sentido es evidentemente importante para nosotros que el plan inicial, así como los correspondientes proyectos y programas que se ejecutan o que están en curso en Timor Oriental, se concentren en el futuro y se adapten a las condiciones que prevalecerán tras la independencia. Ucrania seguirá apoyando el cumplimiento del mandato de la UNTAET, para que se pueda establecer en Timor Oriental un gobierno democrático e independiente.

En conclusión, queremos señalar los notables resultados que han producido las actividades de la UNTAET; resultados que los miembros del Consejo de Seguridad pudieron observar de primera mano durante su visita a la región en noviembre del año pasado. Mi delegación desea rendir el debido homenaje a todo el personal de la UNTAET, y especialmente al Sr. Sergio Vieira de Mello, por los notables esfuerzos que han realizado para llevar a cabo el complejo mandato que las Naciones Unidas les encomendó.

Sr. Neewoor (Mauricio) (*habla en inglés*): Permítaseme aprovechar esta oportunidad para expresar nuestras profundas condolencias a los Gobiernos y a los pueblos de la India y del Pakistán por el devastador terremoto que acaban de sufrir.

Agradecemos al Secretario General su exhaustivo informe del 16 de enero sobre la situación de Timor Oriental y damos las gracias al Representante Especial del Secretario General para Timor Oriental, Sr. Vieira de Mello, por su importante exposición informativa. También apreciamos mucho las presentaciones informativas que han brindado el Administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Sr. Malloch Brown, el Director del Banco Mundial responsable de Timor Oriental, Sr. Klaus Rohland, y el Sr. Luis Valdivieso del Fondo Monetario Internacional. Acogemos con beneplácito la presencia en esta sesión del Presidente de la Asamblea General, Sr. Harri Holkeri, y de un distinguido combatiente por la libertad y miembro del Gabinete de la Administración de Transición de Timor Oriental, Sr. José Ramos-Horta. Agradecemos a estas personas las importantes declaraciones de esta mañana.

De hecho, es muy reconfortante estudiar el informe del Secretario General. Al examinar la actual situación contra el telón de fondo de la reciente historia traumática de Timor Oriental, es muy grato comprobar que no sólo se han establecido firmemente la calma y la paz en el país, sino que el pueblo de Timor Oriental

se encamina hacia el logro de su tan ambicionado objetivo de la independencia, a corto plazo y en forma sistemática y bien preparada. El Sr. Vieira de Mello y su equipo de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), que obran en forma diligente e imaginativa a fin de aplicar el mandato de la UNTAET, merecen que se los felicite calurosamente por haber hecho tanto en tan poco tiempo. También queremos agradecer al Gobierno de Indonesia por haber facilitado el proceso.

En el plan que elaboró la UNTAET para que Timor Oriental logre la independencia en los próximos meses vemos las bases para una nueva nación democrática y exitosa. Nos complace que los planes de la UNTAET se lleven a cabo de conformidad con plazos establecidos a pesar de numerosos cambios. Nos satisface en especial que el pueblo de Timor Oriental haya participado plenamente en el proceso de adopción de decisiones desde un principio. También observamos con satisfacción que el pueblo de Timor Oriental ha sido capacitado y organizado para hacerse cargo de la maquinaria administrativa y de las instituciones tan vitales para el éxito de una nación recientemente independizada y democrática. Este es un factor decisivo en los preparativos para la independencia de Timor Oriental.

Estamos seguros de que el pueblo de Timor Oriental comprende que con la independencia deberá asumir colectiva e individualmente la responsabilidad por el bienestar de todo el pueblo de su nueva nación. En este sentido, la gran responsabilidad reside en los dirigentes políticos, que con su propio ejemplo se espera que inculquen al pueblo una cultura de respeto por el proceso democrático y por las instituciones de la nación. Nos complace observar que una estructura política multipartidaria se vislumbra para Timor Oriental. Acogemos esto con beneplácito, ya que tal sistema funciona sobre la base de la gestión pública y la oposición responsables.

Consideramos que Timor Oriental está dispuesto a comprometerse en el proceso electoral necesario para concretar su independencia. Deseamos que todos los timorenses orientales, incluidos los que se encuentran actualmente en Timor Occidental como refugiados, participen en el proceso que debe incluirlos.

A ese respecto, invitamos al Gobierno de Indonesia a que brinde toda la cooperación posible para facilitar la pronta repatriación de los refugiados que no

pueden regresar a sus hogares a causa de la presencia de las milicias en Timor Occidental. Invitamos además al Gobierno de Indonesia a que inicie rápidamente tratativas con la UNTAET para determinar una fecha concreta para la independencia de Timor Oriental.

Por último, mi delegación desea agradecer a todos los países que están apoyando la labor de la UNTAET mediante la asistencia técnica y financiera. Expresamos también nuestro agradecimiento a todos los organismos del sistema de las Naciones Unidas por la valiosa labor que están realizando actualmente en Timor Oriental. Reconocemos, en particular, la labor que realiza la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). No tenemos dudas de que la comunidad internacional en su conjunto y las instituciones financieras internacionales contribuirán generosamente a fin de facilitar el proceso para lograr la independencia de Timor Oriental, y para elaborar un programa de desarrollo para el país después de la independencia.

Mi delegación apoya la prórroga del mandato de la UNTAET por un nuevo período de 12 meses, hasta el 31 de diciembre de 2001, tal como se recomienda en el párrafo 52 del informe del Secretario General, de 16 de enero de 2001.

El Presidente (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de Singapur.

Aunque transmití anteriormente las condolencias del Consejo al Gobierno y al pueblo de la India y del Pakistán, quisiera agregar también nuestras condolencias nacionales por la trágica pérdida de vidas a consecuencia del terremoto ocurrido en el subcontinente.

Quería agregar también mis propias palabras de bienvenida al Representante Especial del Secretario General para Timor Oriental, Sr. Sergio Vieira de Mello, y al Sr. José Ramos-Horta, miembro del Gabinete Provisional de Timor Oriental a cargo de las relaciones internacionales, por estar hoy aquí presentes en el Consejo. Celebramos también haber podido escuchar al Administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Sr. Mark Malloch Brown, así como a los representantes del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional. Además, nos sentimos honrados por la participación del Presidente la Asamblea General en su quincuagésimo quinto período de sesiones, Sr. Harri Holkeri, que ha regresado recientemente de un viaje a la región. Su presencia y sus

informes nos han permitido contar con inestimables perspectivas directas.

Más importante aún, su presencia colectiva en el debate abierto de hoy demuestra simbólicamente el camino a largo plazo que está transitando Timor Oriental: un creciente proceso de timorización para permitir una suave transición hacia la independencia, una creciente atención en los esfuerzos de reconstrucción y rehabilitación para lograr el desarrollo y la buena gestión pública, con la responsabilidad colectiva que han asumido todos los Miembros de las Naciones Unidas para supervisar el éxito de Timor Oriental y velar por él, ya que Timor Oriental parece a un hijo de las Naciones Unidas, un hijo que, según las palabras del Sr. Vieira de Mello, se encuentra actualmente en una etapa inicial de su desarrollo.

Las Naciones Unidas han desempeñado un importante papel en el proceso que ha llevado a Timor Oriental al punto en que se encuentra hoy. Han desempeñado un papel crítico en la cuestión de Timor Oriental durante el último cuarto de siglo o más. Desde 1982, a pedido de la Asamblea General, se celebraron conversaciones tripartitas periódicas entre los sucesivos Secretarios Generales de las Naciones Unidas con Indonesia y Portugal para resolver el estatuto del territorio. En momentos en que las Naciones Unidas guían a Timor Oriental hacia la independencia, resulta claro que la responsabilidad de las Naciones Unidas respecto de Timor Oriental no está llegando a su fin. Como en el caso los padres, la prueba real de la responsabilidad de las Naciones Unidas sólo comenzará tras el nacimiento del hijo.

En su informe de 16 de enero de 2000 sobre los progresos de la Administración Provisional de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNTAET) desde el 27 de julio de 2000, el Secretario General realizó una descripción, en gran parte positiva, de los acontecimientos de Timor Oriental. Al hablar hoy aquí, el Sr. Sergio Vieira de Mello ha manifestado algunas opiniones semejantes. Encomiamos al Sr. Vieira de Mello —un buen amigo de Singapur— por sus enormes esfuerzos y por los de su equipo. Singapur se siente alentado de escuchar lo que se ha dicho sobre los progresos constantes realizados en la reconstrucción y la rehabilitación de Timor Oriental. La UNTAET es, sin lugar a dudas, una de las operaciones más importantes y complejas que han realizado las Naciones Unidas. En Timor Oriental, las Naciones Unidas no sólo han mantenido la paz sino que han restablecido a partir de la

nada sistemas sociales completos e instituciones provisionales. Se trata de una enorme tarea multidisciplinaria y multidimensional.

Con el apoyo de la comunidad internacional, la UNTAET ha logrado avances en las importantes esferas de la salud, la educación y la infraestructura. Se están realizando también esfuerzos para revitalizar la economía. La UNTAET está acelerando sus actividades fundamentales de timorización para ayudar al pueblo de Timor Oriental a dirigir su propio país. Políticamente, la UNTAET ha establecido con éxito un cuasi-gobierno: la Administración Provisional de Timor Oriental, con importantes cargos de gabinete ocupados por timorenses. Los líderes de Timor Oriental han elaborado también un calendario político que establece los importantes hitos políticos. Tal como lo señala el Secretario General en su informe, los plazos son ambiciosos pero alcanzables.

Sin embargo, la timorización no sólo debe cumplirse a nivel político, sino que debe difundirse en toda la administración. Como un padre previsor, la UNTAET debe crear la capacidad de Timor Oriental de mantenerse sobre sus propios pies sin que desarrolle una mentalidad dependiente. Si bien Timor Oriental buscará durante un tiempo el apoyo y el asesoramiento de las Naciones Unidas, éstas también deben escuchar cada vez más los deseos de su hijo.

Sin embargo, resulta claro que Timor Oriental debe recorrer aún un largo camino. Queda aún mucho por hacer en la esfera de la seguridad, donde los problemas de los refugiados y las milicias no han sido resueltos aún. El asesinato de miembros del personal de las Naciones Unidas y la intimidación de los refugiados por las milicias no pueden quedar impunes. Singapur insta a la UNTAET y al Gobierno de Indonesia a que trabajen en conjunto para evitar esos casos y a que adopten todas las medidas necesarias para llevar a los culpables ante la justicia. A ese respecto, celebramos observar que las fuerzas armadas de Indonesia (TNI) y la UNTAET han convenido en iniciar operaciones conjuntas de seguridad a lo largo de la frontera entre Timor Oriental y Occidental. Los actuales juicios contra los presuntos miembros y líderes de las milicias, que se están llevando a cabo en Dili y Yakarta, contribuirán a garantizar que se haga justicia.

Por el hecho de ser un país relativamente joven, Singapur sabe por experiencia propia que los cimientos estables y duraderos de un país no pueden construirse

de la noche a la mañana. Por lo tanto, el Consejo de Seguridad debe transmitir un firme mensaje de apoyo y compromiso políticos. La credibilidad de las Naciones Unidas se vería afectada si, tras haber creado grandes expectativas abandonara la tarea antes de concluirla y de llevarla a buen término. Un retiro prematuro y precipitado de las operaciones de mantenimiento de la paz entraña el peligro de que la situación se precipite y pase a ser aún peor que cuando se iniciaron dichas operaciones.

Suele ser fácil para nosotros, sentados aquí en el Consejo de Seguridad en Nueva York, hacer un diagnóstico clínico acerca de la mitad de una isla situada en el otro extremo de la Tierra. Pero quiero ser claro respecto de lo que significa Timor Oriental para toda la región. La cuestión no es sólo el destino de Timor Oriental y de sus habitantes, sino el de toda la región del Asia Sudoriental. El futuro de Timor Oriental está íntimamente ligado al de Indonesia, un país grande, diverso y complejo que se extiende a lo ancho del sudeste asiático con más de 17.000 islas y 210 millones de personas. El destino de Indonesia es inseparable del de la región.

Timor Oriental logró la independencia en momentos en que Indonesia estaba pasando por una profunda transición política y económica. Su independencia fue una consecuencia de las violentas transformaciones que estaba experimentando la propia Indonesia. Cualquier decisión tomada en esas circunstancias forzosamente sería controvertida, pero la independencia de Timor Oriental es ahora un hecho irrevocable. También es un hecho que la transición de Indonesia continúa. No podemos pasar por alto ninguno de estos dos hechos. Un Timor Oriental explosivo podría obstaculizar los esfuerzos de Indonesia por volver a la normalidad. La incertidumbre y la inestabilidad políticas en Indonesia, a su vez, podrían tener consecuencias de largo alcance para el resto de la región y para el futuro de Timor Oriental.

Sin embargo, tanto Indonesia como Timor Oriental han hablado de reconciliación, aunque aún quedan por resolver varias cuestiones pendientes. A este respecto, encomiamos las palabras de buena voluntad hacia Indonesia que pronunció el Sr. José Ramos-Horta cuando hizo uso de la palabra aquí esta mañana. Opinamos que, con buena voluntad y comprensión entre el Timor Oriental recién independizado y su vecina —de mayor tamaño— Indonesia, esas cuestiones pueden resolverse amigablemente. La cooperación

entre ellos dará inicio a un período de paz y estabilidad para Timor Oriental e Indonesia y además contribuirá a la estabilidad de la región del Asia sudoriental.

Por lo tanto, es fundamental que las Naciones Unidas adopten una perspectiva de largo plazo con respecto a este tema y que, como es el caso con respecto a todos los demás temas que examina el Consejo de Seguridad —por ejemplo, Kosovo y los conflictos del África occidental—, también reconozcan el contexto regional. Voy a citar unas palabras de la declaración que formuló el Embajador Chowdhury ante el Consejo de Seguridad el 15 de noviembre de 2000 sobre el tema “Que no haya salida sin estrategia”. Pero antes de hacerlo permítaseme señalar que también el Embajador Levitte, cuando hizo uso de la palabra hace una o dos horas, nos recordó el debate sobre ese tema. En noviembre el Embajador Chowdhury dijo

“Los parámetros para la conclusión deben incluir una evaluación objetiva de una situación dada en la perspectiva de mediano a largo plazo. En esa evaluación se deben tomar en consideración los aspectos político, militar, humanitario y de derechos humanos y la dimensión regional.”
(S/PV.4223, pág. 9)

Estas son consideraciones importantes que siempre hay que tener presentes.

El conseguir la independencia es la parte más fácil. Es más difícil hacerla triunfar. La mejor ayuda que le puede dar la comunidad internacional a Timor Oriental es participar plenamente en su rehabilitación y desarrollo, incluso después de su independencia. Mucho de lo que ha logrado la UNTAET no habría sido posible sin los recursos y el apoyo político que le brindaron las Naciones Unidas y la comunidad internacional. No podemos esperar que Timor Oriental, una vez independiente, resuelva todos sus problemas por sí mismo. Ninguno de los países de la región, ni Australia ni Nueva Zelandia ni la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental cuentan con los conocimientos y las capacidades suficientes para hacer frente a las enormes necesidades de Timor Oriental. Por lo tanto, las Naciones Unidas y la comunidad internacional tienen la importante obligación y responsabilidad de seguir cooperando con Timor Oriental, incluso después de su independencia.

En este sentido, apoyamos firmemente la opinión del Secretario General de que Timor Oriental seguirá necesitando un apoyo internacional substancial después

de su independencia. Asimismo, el Presidente de la Asamblea General, en su reciente visita a Timor Oriental, prometió su apoyo continuo a los esfuerzos de la UNTAET para la reconstrucción del país. La propia misión del Consejo a Timor Oriental también volvió a Nueva York, en noviembre de 2000, con la impresión de que sería necesaria una amplia presencia internacional en Timor Oriental con posterioridad a la independencia. Nosotros llegamos a las mismas conclusiones en nuestras consultas con los timorenses orientales y con el Gobierno de Indonesia.

Singapur ha contribuido activamente a los esfuerzos internacionales y de las Naciones Unidas en Timor Oriental desde el principio. Hemos enviado contingentes, médicos y policía civil como parte integrante de la Fuerza Internacional en Timor Oriental y de la UNTAET. Bilateralmente, hemos preparado un amplio conjunto de medidas de asistencia técnica para ayudar a Timor Oriental en todos los aspectos de la reconstrucción de su sociedad. Nos comprometemos, dentro de nuestras posibilidades y recursos, a seguir apoyando los esfuerzos internacionales para que Timor Oriental vuelva a sostenerse por sus propios pies.

El mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas ha tenido muchos éxitos y muchos fracasos. Timor Oriental y la UNTAET constituyen una oportunidad excepcional para que las Naciones Unidas demuestren su capacidad de aprender las lecciones de las experiencias pasadas y hagan que esta sea una de las más exitosas operaciones de mantenimiento de la paz de la historia de las Naciones Unidas. Los retos que encara Timor Oriental y la decisión demostrada por el pueblo de Timor Oriental son evidentes. Con suficiente voluntad y compromiso, las Naciones Unidas y el Consejo de Seguridad pueden reconstruir una sociedad devastada por un conflicto y guiarla para que se convierta en un miembro pacífico, estable y productivo de la comunidad internacional y de las Naciones Unidas.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

El siguiente orador inscrito en mi lista es la representante de Australia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración. Además, la felicito porque hoy es el Día de Australia.

Sra. Wensley (Australia) (habla en inglés): Permítaseme sumar la voz de Australia a la de todos aquellos que han expresado sus condolencias a los Gobiernos de la India y el Pakistán por las muertes y los su-

frimientos que han padecido tantos de sus ciudadanos a causa del terremoto que ayer sacudió su región.

Sr. Presidente: Le doy las gracias sinceramente por haber organizado esta sesión pública del Consejo, que brinda a los países que no son miembros del Consejo una nueva oportunidad de escuchar directamente al Representante Especial del Secretario General, Sr. Vieira de Mello, sobre la evolución que ha tenido la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) en los últimos seis meses, así como sus opiniones acerca de las tareas y los retos que habrá que afrontar en Timor Oriental el año próximo y en el futuro. Le doy las gracias por su exposición informativa tan completa y, como es habitual, tan franca, y reitero el reconocimiento del Gobierno de Australia por la excelente labor que ha realizado la UNTAET bajo la competente dirección del Representante Especial del Secretario General.

Valoramos la oportunidad de escuchar las alocuciones del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, el Presidente de la Asamblea General y, sobre todo, de José Ramos-Horta. En esas intervenciones se ha subrayado de manera muy práctica y clara el carácter singular de la cooperación internacional en torno a Timor Oriental y se ha transmitido el patente compromiso de hacer que este empeño tenga éxito.

El trabajo que ha llevado a cabo la UNTAET en estos últimos 15 meses en estrecha cooperación con los timorenses orientales ha ido forjando muchos de los elementos que se necesitaban para que Timor Oriental se convirtiera en una nación independiente y autónoma. La prórroga del mandato de la UNTAET, que los miembros del Consejo examinarán tras el debate substancial de hoy, será decisiva para determinar la capacidad de la UNTAET para seguir construyendo sobre la base de lo ya construido hasta ahora y, sobre todo, para concentrar la atención en los preparativos de las próximas etapas, hasta su independencia y después de ella.

Australia ciertamente aplaude los recientes esfuerzos de las Naciones Unidas para acelerar el traspaso de autoridad a los timorenses orientales. Nos parece bien la importancia que se da en el informe del Secretario General a que se mantenga en los próximos meses el ritmo de lo que se ha dado en llamar "timorización". Como elemento fundamental del fomento de la capacidad, la timorización seguirá siendo crítica para el éxito de la transición de Timor Oriental a la independencia.

La continuación del fomento de la capacidad y el establecimiento de instituciones serán esenciales para el logro de un oportuno traspaso de autoridad de las Naciones Unidas a un gobierno y una administración verdaderamente timorenses orientales.

Además de esa labor clave, la UNTAET y los timorenses orientales encaran otros retos considerables en los próximos 12 meses. Uno de ellos es sentar las bases para un sistema político transparente y democrático, incluso por medio de la provisión de educación cívica idónea, esfera en la que también hizo hincapié el Embajador de Colombia en la declaración que formuló hoy más temprano. Otro es ayudar a los timorenses orientales al desarrollo de la capacidad para mantener la seguridad, la ley y el orden. El establecimiento de la fuerza de defensa timorense oriental debe de ser un factor importante para aumentar la capacidad de autosuficiencia de Timor Oriental en materia de seguridad. Pero deseamos ver un progreso en la capacitación y desarrollo del Servicio de Policía de Timor Lorosa'e a medida que se acerca la independencia.

La pronta repatriación de los restantes refugiados timorenses orientales en Timor Occidental continúa como una prioridad importante y apremiante para la futura estabilidad y seguridad de Timor Oriental. La terminación de la intimidación militar, un acceso libre de obstáculos a los campamentos para los trabajadores humanitarios y un proceso de registro creíble son requisitos indispensables para que esto tenga éxito.

Como he enfatizado en toda oportunidad, Australia considera crucial que el apoyo a Timor Oriental durante la transición a la independencia sea mantenido. Se han logrado beneficios, pero todavía es significativa la distancia que debe recorrerse para consolidar el buen trabajo de la UNTAET hasta la fecha y construir las bases necesarias para que un Timor Oriental ocupe su lugar en la región y en las Naciones Unidas, confiado, seguro y bien preparado para hacer frente a los muchos retos que plantea la calidad de Estado.

Por todas estas razones Australia apoya fuertemente la recomendación del Secretario General para renovar el mandato de la UNTAET hasta el 31 de diciembre del 2001. Esperamos que el Consejo renueve el actual mandato de manera que se pueda asegurar la continuidad de su operación. Dadas las continuas preocupaciones en materia de seguridad, el mantenimiento de un fuerte componente de seguridad es particularmente importante. Nos parece que los países contribu-

yentes de tropas necesitan seguir comprometidos con la operación de mantenimiento de la paz de la UNTAET a lo largo de este período. También somos de la firme opinión —y observo que la comparten varios oradores que han intervenido hoy— de que cualquier consideración en la reducción del componente militar de la UNTAET se debe basar en una evaluación militar objetiva por la fuerza de la UNTAET. Son las circunstancias y la situación sobre el terreno las que deben ser determinantes.

Aprovecho la oportunidad para señalar la estima de Australia por el sobresaliente liderazgo que Tailandia está ofreciendo a la actual operación de mantenimiento de la paz de la UNTAET.

Finalmente, con respecto a esta cuestión de la operación de mantenimiento de la paz, en reconocimiento de la importante discusión sobre el VIH/SIDA y el mantenimiento de la paz celebrada recientemente en el Consejo y en otras partes del sistema de las Naciones Unidas, deseo recalcar la importancia que significa para Australia que los integrantes de las operaciones de mantenimiento de la paz de la UNTAET sean plenamente informados sobre la prevención y el control del VIH/SIDA y sobre otras enfermedades transmisibles.

El papel de las Naciones Unidas en Timor Oriental no termina el día de la independencia, aunque obviamente la naturaleza de la relación de la Organización con los timorenses orientales cambiará tan pronto como ellos logren un gobierno de su propia nación independiente. Por lo tanto, debemos hacer planes ahora no sólo para la renovación del mandato, sino para el período más allá de la independencia, cuando va a ser necesario asegurarse de que el trabajo preliminar realizado por la UNTAET sea mantenido y desarrollado por el nuevo gobierno timorense oriental.

El informe del Secretario General reconoce que un Timor Oriental independiente seguirá requiriendo un apoyo internacional, incluyendo componentes militares y policía civil, así como asistencia a la administración civil. Reitero que ahora es el momento para que los Estados Miembros —y en particular los países que aportan contingentes— se concentren en la necesidad de una pronta planificación y preparación de tal presencia, incluyendo posibles contribuciones. Mi Gobierno está ciertamente considerando muy detenidamente estas cuestiones y deseamos entablar un diálogo con la UNTAET en estrechas consultas y colaboración con los timorenses orientales, sobre la forma y mandato

apropiados de una futura presencia en las Naciones Unidas. La opinión de los timorenses orientales sobre modelos de cooperación entre las Naciones Unidas y Timor Oriental después de la independencia será obviamente crítica para la planificación y la preparación de la próxima fase en su transición. Finalmente, como todos reconocemos, deben de ser los timorenses orientales mismos los que determinen cómo desean que las Naciones Unidas les asista.

Para contribuir a este proceso de diálogo y consulta, incluso con otros actores internacionales, Australia ofrece las siguientes ideas para el futuro papel en las Naciones Unidas.

Cualquier presencia de las Naciones Unidas en Timor Oriental después de la independencia debe de ser más pequeña que la UNTAET, y enfocada en la principal tarea de asistir a Timor Oriental para que pueda establecer instituciones incluso en las esferas de la gestión financiera —en torno a la cual hemos escuchado hablar mucho esta mañana—, judicial, policial, defensa, salud, educación e infraestructura. Con este fin, la misión debe estar integrada con personal de las Naciones Unidas con experiencia y calificaciones adecuadas, capaz de transferir las destrezas adquiridas para acelerar la preparación de expertos. El mandato para una nueva misión obviamente debe de ser elaborado de manera que asegure que hay una relación adecuada con el nuevo gobierno timorense oriental.

Un componente de seguridad de las Naciones Unidas después de la independencia, según nuestro punto de vista, debiera tener la forma de una operación de los cascos azules autorizada por el Consejo de Seguridad, con una clara finalidad. La envergadura de la operación de mantenimiento de la paz debe basarse en una evaluación de la situación de seguridad lo más cercana a la independencia. La variedad en la contribución de tropas seguirá siendo importante, y una amplia gama de contribuyentes internacionales, incluyendo una fuerte representación regional, debe ser apoyada. En el campo de la ley y el orden la evaluación de los resultados del adiestramiento policial hasta la fecha indica que la policía civil de las Naciones Unidas necesita permanecer más allá de la independencia, y agradeceremos cualquier comentario que el Representante Especial pueda ofrecer con respecto a los resultados del adiestramiento de la policía hasta la fecha.

Más ampliamente, en la esfera de la seguridad, deseo añadir dos puntos que pueden parecer obvios, pe-

ro no deseamos que se subestimen. El primero incumbe a la necesidad de continuar los esfuerzos para llevar ante la justicia a los responsables de los crímenes y violaciones de los derechos humanos en Timor Oriental. A este respecto, como numerosos colegas, particularmente observo y me complace el hecho de que la Corte del Distrito de Dili haya completado recientemente con éxito su primer enjuiciamiento de un caso violento que tuvo lugar en 1999. En segundo lugar, es importante que Timor Oriental trabaje activamente en el establecimiento de relaciones positivas con sus vecinos, especialmente Indonesia. Observo que esta mañana Sergio Vieira de Mello enfatizó esto como una piedra fundamental para el futuro y que José Ramos-Horta puso un énfasis especial en esto e incluso indicó que los dirigentes están trabajando muy activamente en ello.

Finalmente, es fundamental que los planes en toda la gama de esferas —siendo la financiera particularmente importante— apoyen la transición a un gobierno timorense oriental efectivo y no terminen el día oficial de la independencia. En este contexto, endosamos el apoyo del Secretario General para la consideración del aumento de la flexibilidad en el uso de las valiosas contribuciones destinadas a la UNTAET y a su sucesor después de la independencia. Pienso a este respecto que el vigoroso llamamiento de Mark Malloch Brown para una estrategia financiera es particularmente pertinente.

Para finalizar, deseo subrayar los dos puntos fundamentales de mis observaciones. Primero, Australia apoya totalmente la continuación de la operación de la UNTAET, incluyendo una progresiva transferencia de la autoridad a los timoneases orientales, como el camino hacia un Estado independiente en pleno funcionamiento. En segundo lugar, es nuestro fuerte punto de vista que es importante que la comunidad internacional comience ahora a preparar el terreno para una presencia adecuada de las Naciones Unidas en Timor Oriental después de la independencia. Para que sea efectiva y mantenga los beneficios logrados por la UNTAET, la transición de una hacia la otra debe ser sin ningún obstáculo, tanto en términos organizativos como financieros.

Muchos de los aquí presentes hemos hecho una significativa inversión en el futuro de Timor Oriental. Pero el éxito a largo plazo de este futuro depende de nuestro compromiso continuo con la operación de la UNTAET y de nuestra buena voluntad ahora para

planificar, preparar y comprometernos por un tiempo más allá de la independencia.

Permitaseme asegurar al Consejo y a los Estados Miembros que Australia sigue comprometida con Timor Oriental y está dispuesta a hacer su parte, trabajando con las Naciones Unidas, los timorenses orientales y todos los otros protagonistas internacionales que comparten este compromiso.

El Presidente (*habla en inglés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Nueva Zelanda, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Mackay (Nueva Zelanda) (*habla en inglés*): Antes de comenzar, quisiera sumarme a otros oradores para expresar mis condolencias a la India y el Pakistán por el terremoto que los ha afectado tan trágicamente.

Para empezar, deseo expresar mi agradecimiento al Sr. Sergio Vieira de Mello por su excelente exposición de esta mañana. Es una gran suerte tener a un funcionario civil internacional de su calibre al frente de la operación de las Naciones Unidas en Timor Oriental. Permitaseme también dejar constancia del inmenso placer que me produce que el Sr. José Ramos-Horta participe en la sesión del Consejo de hoy. Es un símbolo importante del proceso que hemos emprendido para ayudar a Timor Oriental a llegar a la independencia, que fue la decisión de la gran mayoría de la población del territorio en la consulta patrocinada por las Naciones Unidas en septiembre de 1999. Finalmente, quisiera agradecer al Presidente de la Asamblea General sus observaciones perceptivas sobre su reciente visita a Timor Oriental y, a los representantes de los organismos de desarrollo, sus declaraciones de esta mañana y su compromiso con Timor Oriental.

Nueva Zelanda apoya plenamente la propuesta de prorrogar el mandato de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) hasta el 31 de diciembre de este año, según recomienda el Secretario General en su informe. Apoyamos esta propuesta como el país que aporta más contingentes a la operación, con el suministro de un batallón y un escuadrón de helicópteros que presta servicios en la conflictiva región fronteriza occidental. Me complace señalar que, poco antes de Navidad, pudimos comunicar al Secretario General que Nueva Zelanda mantendría su nivel actual de contribución militar hasta mayo de 2002.

El debate de hoy para examinar la prórroga de la UNTAET marca un hito importante desde el período que se inició cuando se aprobó originalmente el mandato de la operación en el Consejo, en octubre de 1999. Desde entonces se ha logrado muchísimo, especialmente en las esferas humanitaria y de seguridad. Esto debe atribuirse a los esfuerzos del pueblo de Timor Oriental, al Sr. Vieira de Mello y a su equipo, como también a los funcionarios tan trabajadores de la Secretaría, aquí, en Nueva York, y a las contribuciones de los Estados Miembros.

Es crucial que la UNTAET aproveche y aumente ahora esos logros. El Secretario General y el Sr. Vieira de Mello han identificado esferas en las que es fundamental progresar aún más. A nuestro juicio, es especialmente importante el traspaso rápido de funciones a los timorenses. Quizás sea ese el desafío más difícil pero, pese a la grave escasez de profesionales capacitados entre los timorenses, la UNTAET debe tratar por todos los medios de que pasen a ocupar el lugar del conductor. Debe llegar el día, más temprano que tarde, en que los timorenses orientales sean los que tomen las decisiones, y el personal de las Naciones Unidas actúe sólo a título de mentor y guía.

Si bien se ha avanzado en garantizar la seguridad de Timor Oriental, la amenaza que suponen los grupos de milicias en Timor Occidental subsiste y continuará hasta que se los disuelva. Además, el mantenimiento de la seguridad será crucial para la celebración de actos políticos previos a la independencia, incluidas las elecciones. Por lo tanto, Nueva Zelanda cree firmemente que las operaciones de la UNTAET, incluido el componente militar, deberían mantenerse a los niveles actuales a lo largo del período de prórroga del mandato. Aún está lejano el día en que las fuerzas de defensa de Timor Oriental se hagan cargo de algunas de estas responsabilidades. Las futuras reducciones del número de efectivos de las Naciones Unidas deberán basarse en una evaluación militar de la situación, hecha con determinismo y objetividad por quienes se encuentren en el terreno. Esa decisión no debe guiarse por cuestiones ajenas, como preocupaciones presupuestarias.

Mirando al futuro, al período posterior a la independencia, creemos que es igualmente importante que la comunidad internacional siga comprometida para que los logros de la UNTAET sean una realidad. Respal damos plenamente al Secretario General por encargar a la UNTAET la tarea de hacer planes para una operación integrada, en consulta estrecha con los

timorenses y organizaciones asociadas, que podría considerar el Consejo de Seguridad más cerca de esa fecha. Dicha operación deberá incluir un componente de seguridad con cascos azules.

Finalmente, quisiera dejar constancia de que mi Gobierno valora las medidas tomadas por el Gobierno de Indonesia y las fuerzas armadas indonesias, que llevaron hace poco a la detención de Jacobus Bere, principal sospechoso del asesinato del soldado Manning, que perdió la vida en julio cuando prestaba servicios con el contingente neozelandés de la UNTAET. Los responsables de ese delito deben responder ante la justicia. Nueva Zelanda y, estoy seguro, muchos otros países representados en este Salón seguirán muy de cerca ese caso.

El Presidente (*habla en inglés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante del Japón. Le invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Kobayashi (Japón) (*habla en inglés*): Antes de empezar, quisiera aprovechar esta ocasión para manifestar las condolencias a los pueblos de la India y el Pakistán por las terribles pérdidas que han sufrido como consecuencia del terremoto de ayer.

Sr. Presidente: quisiera expresarle mi agradecimiento por esta oportunidad de debatir la situación en Timor Oriental, cuando está a punto de renovarse el mandato de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET).

Asimismo, deseo dar las gracias al Sr. Sergio Vieira de Mello por explicar el importante avance que se ha realizado y los retos que quedan por afrontar. Queremos expresar nuestra más calurosa bienvenida al Sr. Ramos-Horta, que ha acudido para presentarnos las opiniones del pueblo de Timor Oriental, opiniones que la comunidad internacional debe respetar y tener en cuenta en todo momento mientras apoya los esfuerzos de ese pueblo por consolidar su nación. Esperamos con interés darle la bienvenida al Japón en marzo.

También elogiamos al Sr. Holkeri, Presidente de la Asamblea General, por su participación en el debate de hoy, después de su reciente visita a la región.

Agradecemos al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), al Banco Mundial y al Fondo Monetario Internacional que hayan presentado sus puntos de vista. Su participación en el debate de hoy ilustra el carácter multifacético de las actividades de la

UNTAET, que abarcan no sólo medidas militares y policiales sino también una amplia gama de actividades relacionadas con la consolidación de una nación.

Desde el inicio de la UNTAET, en octubre de 1999, se han logrado progresos considerables en los esfuerzos para preparar la independencia de Timor Oriental, contando para ello con la dirección competente y diestra del Sr. Vieira de Mello, la dedicación del personal de las Naciones Unidas y el apoyo constante de la comunidad internacional, incluyendo a las organizaciones no gubernamentales que trabajan todos hombro con hombro con el pueblo de Timor Oriental. Mi delegación se complace en conocer que, como resultado de estos esfuerzos, la meta de la independencia está ahora a la vista. Aunque todavía hay que hacer un trabajo considerable, mi delegación confía en que, con el compromiso y la integridad demostrados por todos los interesados, dicha meta se alcanzará suave y exitosamente. El Japón, por su parte, sigue estando plenamente comprometido a prestar asistencia al proceso al máximo de su capacidad.

El Japón acoge con beneplácito el progreso subrayados en el informe del Secretario General, incluido el progreso en el proceso político, el desarrollo de la infraestructura y en asuntos judiciales y de derechos humanos, y alienta a la UNTAET a continuar sus esfuerzos en todas esas esferas. El Japón apoya plenamente la extensión del mandato de la UNTAET.

Hoy quisiera centrarme en el proceso político que conduce a la independencia de Timor Oriental y en compartir algunos pensamientos sobre la etapa posterior a la independencia. Primero, permítaseme aludir al proceso político hacia la independencia.

El Japón acoge con beneplácito el consenso creciente entre el pueblo timorense oriental con relación al calendario político para lograr la independencia. Nuestra posición fundamental es que la voluntad del pueblo en cuanto a la manera en que Timor Oriental debe ser gobernado debe ser respetada. A este respecto, mi delegación quisiera reiterar la importancia capital de procurar la independencia por medio de un proceso político que sea abierto, imparcial y democrático. Y, a fin de asegurar la paz y la seguridad duraderas luego de la independencia será necesario establecer un sistema político que sea igualmente, abierto, imparcial y democrático. Confiamos en que el Sr. Ramos-Horta y otros líderes del pueblo de Timor Oriental comprendan la

importancia de estas metas y no escatimen ningún esfuerzo para lograrlas.

Aunque entendemos la probable existencia de dificultades técnicas, como se señalara en el informe del Secretario General, exhortamos a las Naciones Unidas a hacer todo lo que les sea posible para llevar a la práctica la secuencia de pasos políticos que deben ser acordados por el pueblo de Timor Oriental. Al mismo tiempo, pedimos al pueblo de Timor Oriental que entienda que una preparación insuficiente puede comprometer la apertura, la inclusividad y la imparcialidad del proceso. Como se describe en el informe del Secretario General también apoyamos plenamente el énfasis que se hace en la sostenibilidad y la creación de capacidad en el proceso eleccionario con miras a permitir a los propios timorenses orientales a conducir sus elecciones futuras.

El tema de los refugiados timorenses orientales que se encuentran en Timor Occidental sigue siendo motivo de preocupación. Tanto las autoridades indonesias como los organismos pertinentes de las Naciones Unidas deben hacer sus mayores esfuerzos para resolver el problema de los refugiados tan pronto como se pueda. Debemos tener en cuenta que el proceso político hacia la independencia debería involucrar a tanta gente como sea posible, incluyendo a los refugiados timorenses orientales que quieran participar en el proceso de consolidación de la nación.

Los recientes incidentes violentos vinculados con la campaña política de los partidos de Timor Oriental son perturbadores. Pedimos al pueblo de Timor Oriental que se asegure de que el proceso político hacia la independencia sea ordenado y pacífico, y exhortamos a la UNTAET a realizar todos los esfuerzos para darle asistencia a este respecto. Se requiere que la UNTAET actúe con precaución y sensibilidad al abordar este asunto, pero la violencia no se debe tolerar. Serán útiles también los esfuerzos para inculcar en el pueblo de Timor Oriental el respeto al proceso democrático y a sus normas. El Japón tiene una gran disposición a ayudar a este respecto y ha decidido patrocinar un seminario sobre la ley electoral, a ser desarrollado por la UNTAET en febrero, con miras a promover la discusión y la comprensión del sistema electoral entre los timorenses orientales.

A continuación, permítaseme hacer unos comentarios sobre la etapa posterior a la independencia. Compartimos el análisis del Secretario General en el

sentido de que Timor Oriental seguirá requiriendo apoyo internacional esencial después de que alcance la independencia. El Japón mantendrá su compromiso de ayudar a Timor Oriental en la etapa posterior a la independencia. A este respecto, quisiera hacer énfasis en dos puntos importantes.

El primer comentario es que después de la independencia se debe concluir la transferencia del poder. A fin de estimular la confianza de Timor Oriental en sí mismo, debe dejarse claro que, con la independencia, la responsabilidad de administrar el país recaerá en los timorenses orientales, mientras que la comunidad internacional y las Naciones Unidas desempeñarán un papel de asesoramiento. Desde luego, todo esto no puede suceder al mismo tiempo en el día de la independencia. Sin embargo, durante la etapa de la transición resulta imperioso alimentar un sentido de propiedad entre los timorenses orientales y ayudarlos a desarrollar las destrezas y capacidades necesarias para administrar una nación. Desde este punto de vista, el Japón apoya plenamente la política de la UNTAET del traspaso acelerado de funciones al pueblo de Timor Oriental y la llamada timorización de la administración. Alentamos con energía la continuación de esa política.

El otro comentario que quiero hacer se refiere a la importancia de que la comunidad internacional siga decidida a realizar esfuerzos para dar asistencia a Timor Oriental. La continuidad resulta esencial para asegurar que los esfuerzos realizados hasta ahora para la reconstrucción y el desarrollo de Timor Oriental den fruto. Los sistemas y mecanismos necesarios deben estar en funcionamiento para asegurar la continuidad en la prestación de asistencia internacional. A este respecto, se mantiene igual la necesidad de que hayan mecanismos eficaces para la coordinación de los donantes. Estos deberían incluir un marco para la evaluación completa y la revisión generales de la asistencia que se está prestando. Uno de esos mecanismos es la práctica tradicional de realizar reuniones de donantes. Se necesita un mecanismo de coordinación sobre el terreno, tal como el papel que desempeña actualmente la UNTAET, para mantener el contacto cotidiano con los donantes.

Adicionalmente, en vista del déficit profundo de recursos humanos en Timor Oriental y de consecuencias para el traspaso de las funciones administrativas, el Japón cree que la presencia de las Naciones Unidas en Timor Oriental después de la independencia debería incluir no solamente componentes militares y de policía civil sino también un componente de desarrollo de

la capacidad y de consolidación institucional para proporcionar servicios de asesoría a los timorenses orientales. Sin dichos componentes, el proceso de consolidación de la nación podría interrumpirse gravemente.

Para concluir quisiera encomiar una vez más al personal de las Naciones Unidas bajo la capaz dirección del Sr. Vieira de Mello, a los miembros de la comunidad internacional y, especialmente, al pueblo de Timor Oriental que trabajan conjuntamente para construir un futuro promisorio. El Japón comparte sus esperanzas de que se produzca una transición exitosa hacia la independencia y sigue decidido a hacer una auténtica contribución a este empeño.

El Presidente (*habla en inglés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Suecia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Schori (Suecia) (*habla en inglés*): En primer lugar, quisiera unirme a los demás oradores para expresar mi más sentido pésame a los Gobiernos y a los pueblos de la India y el Pakistán, y en particular acompañar en el sentimiento a las familias de las víctimas de la catástrofe y a las personas que se han visto directamente afectadas por ella.

Tengo el honor de formular una declaración en nombre de la Unión Europea. Los países de Europa central y oriental asociados con la Unión Europea—Bulgaria, la República Checa, Estonia, Hungría, Lituania, Polonia, Rumania, Eslovaquia y Eslovenia— y Chipre, Malta y Turquía en calidad de países asociados, al igual que Islandia, país que pertenece a la Asociación Europea de Libre Comercio y es miembro del Espacio Económico Europeo, hacen suya esta declaración.

Quisiera felicitar al Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de Mello, y a todas las mujeres y hombres de la Administración de Transición de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNTAET) y a las organizaciones asociadas por sus esfuerzos por encarar uno de los mayores retos de las Naciones Unidas: conducir a Timor Oriental hacia la independencia. La Unión Europea confirma su solidaridad con el pueblo de Timor Oriental y su apoyo a la UNTAET.

En octubre de 1999 el Consejo de Seguridad estableció la UNTAET, con el mandato más amplio jamás conferido a una operación de paz de las Naciones Uni-

das, con la responsabilidad de administrar un territorio totalmente devastado por aquellos que no aceptaron los resultados de la Consulta Popular. Habida cuenta de la dificultad de la labor, el progreso alcanzado es considerable y merece nuestro profundo reconocimiento. En el último informe del Secretario General, que figura en el documento S/2001/42 que tenemos ante nosotros, se concluye que las Naciones Unidas tienen motivos para estar orgullosas de los logros obtenidos en Timor Oriental. La Unión Europea coincide con esto y anima a la UNTAET a que continúe con su labor.

La Unión Europea desea aprovechar esta oportunidad para recalcar la importancia de que se aprenda de las experiencias de la UNTAET. Algunas de las lecciones aprendidas en Timor Oriental ya están plasmadas en el informe Brahimi, el cual presenta una serie de recomendaciones orientadas a que el sistema de las Naciones Unidas se prepare mejor para las operaciones de paz complejas.

La Unión Europea rinde homenaje al componente militar de la UNTAET. Si bien la situación en Timor Occidental sigue constituyendo una amenaza para la seguridad de Timor Oriental, las fuerzas de mantenimiento de la paz han realizado una excelente labor a la hora de restablecer y mantener la protección y la seguridad en el territorio de Timor Oriental. No obstante, esto no se ha hecho sin costo alguno. La Unión Europea no quiere dejar pasar esta oportunidad de recordar la trágica pérdida de los efectivos de mantenimiento de la paz de Nueva Zelandia, Nepal y Portugal.

Asimismo, la Unión Europea apoya firmemente la transferencia al pueblo de Timor Oriental de la responsabilidad en materia de mantenimiento del orden público. En este contexto, aunque reconoce que será necesaria la presencia de una policía internacional después de la independencia, la Unión Europea alienta a la UNTAET a que acelere el proceso de adiestramiento de la fuerza de policía de Timor Oriental. La Unión Europea expresa su reconocimiento por la excelente labor realizada por la policía civil en el mantenimiento del orden público en el territorio de Timor Oriental. No obstante, la Unión Europea está preocupada por las informaciones que revelan el aumento de la delincuencia, en particular de la violencia contra las mujeres.

Durante los últimos seis meses se han realizado progresos en la integración del pueblo de Timor Oriental en todas las actividades importantes de toma de decisiones dentro de la administración. La Unión

Europea se congratula especialmente de que el Sr. José Ramos-Horta, que se encuentra hoy entre nosotros, haya pasado a ser miembro del Gabinete de Relaciones Exteriores.

Sin embargo, la Unión Europea desearía subrayar la necesidad de fortalecer aún más el desarrollo de capacidades en todas las esferas del gobierno. Debe avanzarse en los esfuerzos orientados a la timorización en el seno de la Administración de Transición, y el papel de la UNTAET debe pasar gradualmente de las labores ejecutivas a las labores de asesoría. Pueden intensificarse los esfuerzos en materia de desarrollo de capacidades, incluso mediante la capacitación en el empleo. Es fundamental que durante el periodo de transición el pueblo de Timor Oriental, incluyendo a las mujeres y los jóvenes, participe de manera amplia y representativa en la elaboración de políticas y en todos los niveles de la estructura administrativa.

La Unión Europea acoge con beneplácito los esfuerzos de la UNTAET por informar a la población de los progresos realizados al respecto, pero entiende el natural deseo del pueblo de Timor Oriental de que se acelere este proceso.

La UNTAET se encuentra hoy en plena transición entre las actividades de socorro de emergencia y el desarrollo sostenible y la consolidación de la administración. A pesar de las dificultades que han surgido, la Unión Europea observa con agrado que se han logrado mejoras importantes en materia de escolarización y atención de la salud.

La Unión Europea toma nota de los comentarios del Secretario General sobre el sistema judicial en Timor Oriental, y celebra que se hayan dado los primeros pasos contra aquellas personas que cometieron delitos graves durante la ola de violencia de 1999. La Unión Europea subraya también la importancia de que se refuerce el sistema judicial de Timor Oriental, que será la mejor garantía de democracia.

La Unión Europea también celebra el hecho de que haya comenzado en Yakarta el proceso contra los acusados de los deplorables asesinatos de tres miembros del personal de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) cometidos en Timor Occidental el pasado septiembre. También se congratula por la detención de los presuntos autores de la muerte de un miembro del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. La Unión Europea insta al Gobierno de Indonesia a que

prosiga con los esfuerzos necesarios para que los autores de los delitos graves cometidos antes y durante la ola de violencia de septiembre de 1999 sean llevados ante la justicia. Asimismo, toma nota de los esfuerzos realizados por el Fiscal General indonesio en lo relativo a la investigación sobre las violaciones de los derechos humanos cometidas en Timor Oriental, e insta al Gobierno de Indonesia a que se atenga al espíritu del Memorando de Entendimiento firmado con la UNTAET. El proceso de investigación y el juicio de los responsables de las atrocidades posteriores a la Consulta Popular no debe demorarse. La Unión Europea también anima a las autoridades judiciales de Indonesia a que continúen cooperando con la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos.

La Unión Europea subraya la importancia del proceso de reconciliación y celebra los contactos que han mantenido algunos dirigentes partidarios de la integración con el Consejo Nacional de la Resistencia Timorense (CNRT) y la Comisión de la verdad, la recepción y la reconciliación, que se establecerá próximamente. Además, opina que en la actualidad existe una voluntad real de encontrar vías y medios para restablecer la confianza y el entendimiento entre los timorenses orientales.

La Unión Europea comparte la valoración del Secretario General sobre el calendario establecido con miras a que Timor Oriental obtenga la independencia en el transcurso de este año, así como el respaldo del Consejo Nacional a un calendario político para la transición hacia la independencia. La Unión Europea toma nota de que la UNTAET será plenamente responsable de la celebración de las elecciones con el apoyo de la Secretaría, particularmente de la División de Asistencia Electoral del Departamento de Asuntos Políticos. La Unión insta a la UNTAET a que continúe sus esfuerzos encaminados a garantizar que tanto la celebración de elecciones libres e imparciales como el establecimiento de la Asamblea Constituyente se lleven a cabo dentro de un calendario que deberán acordar la Misión y el pueblo de Timor Oriental. La Unión Europea hace hincapié en que es necesario que la composición de la Asamblea Constituyente refleje una amplia participación política y permita un debate abierto y realmente democrático. La Unión Europea considera asimismo que la Secretaría de las Naciones Unidas debe desempeñar un papel en la organización de las elecciones y en la ejecución de una campaña amplia de educación cívica.

La Unión Europea apoya plenamente el objetivo de la UNTAET y de Timor Oriental de elaborar mecanismos para la buena gestión pública. No puede insistirse lo suficiente en la importancia de un sistema administrativo ágil, eficaz y transparente como medio para lograr una sociedad próspera y democrática.

La situación de la seguridad tiene una estrecha vinculación con la transición política en Timor Oriental. A pesar de los notables progresos, sigue habiendo motivos de preocupación. La Unión Europea reitera su plena adhesión a las recomendaciones formuladas en la resolución 1319 (2000) del Consejo de Seguridad, e insta al Gobierno indonesio a que continúe sus esfuerzos con vistas a la aplicación sin demora de dicha resolución. La Unión también hace suyas plenamente las recomendaciones hechas por la misión del Consejo de Seguridad en Timor Oriental e Indonesia en su informe de noviembre del año pasado, que figura en el documento S/2000/1105.

La Unión Europea condena enérgicamente las actividades de los grupos de milicianos en Timor Occidental, que tienen un efecto desestabilizador en la transición hacia la independencia en Timor Oriental. Por ende, es fundamental poner término a esas actividades, de conformidad con la resolución 1319 (2000) del Consejo de Seguridad. La pronta desintegración de esas milicias es fundamental para resolver la situación de los refugiados en Timor Occidental. La Unión Europea quisiera recordar la necesidad urgente de dar una solución rápida a este problema. De no resolverse, podría tener repercusiones graves para la situación política en Timor Oriental y podría poner en peligro el proceso de transición.

Es menester que los refugiados puedan optar por regresar a Timor Oriental o reasentarse en Indonesia, incluso mediante un proceso de registro fiable. El establecimiento de la seguridad en los campamentos de refugiados, la reanudación de la asistencia humanitaria, la solución de la situación de los refugiados y el apoyo a la reconciliación son esenciales para el establecimiento de una paz y una estabilidad duraderas en Timor Oriental. La Unión Europea, junto con las organizaciones humanitarias internacionales, está profundamente comprometida a seguir desempeñando un papel activo en este sentido.

La Unión Europea ha tomado nota de la observación que figura en el informe del Secretario General en el sentido de que podría ser necesario mantener des-

pues de la independencia lo que actualmente constituye el componente militar de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), pero en cantidades que se definirían a la luz de los acontecimientos. La Unión entiende que una reducción gradual de este componente sólo tendrá lugar si tras una evaluación objetiva de la situación de seguridad por parte de la UNTAET se demuestra que ello es pertinente. Es sumamente importante que se preste asistencia en materia de seguridad al Estado independiente.

La Unión Europea saluda los planes de la UNTAET y los esfuerzos de una serie de gobiernos interesados para establecer la Fuerza de Defensa de Timor Oriental, y toma nota de que inicialmente esta Fuerza se integraría a partir de las Fuerzas Armadas de Liberación de Timor Oriental (FALINTIL). Con relación a los miembros de la FALINTIL que no se integren a las Fuerzas Armadas, la Unión Europea acoge con beneplácito los planes de establecer un programa de reintegración organizado por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y el Banco Mundial.

El papel de la Unión Europea, como mayor contribuyente al proceso de desarrollo de Timor Oriental, se reafirmó más recientemente en la reunión de donantes celebrada en Bruselas en diciembre del año pasado. La Unión concuerda con que habrá una necesidad constante de cooperación para el desarrollo por parte de la comunidad internacional, y está dispuesta a asumir su parte en la prestación de más asistencia para la rehabilitación de Timor Oriental y su transición a la independencia. La Unión Europea reconoce el papel de las instituciones financieras internacionales y los organismos de las Naciones Unidas, en especial del PNUD y del Banco Mundial, y los exhorta a continuar desempeñando su papel.

La Unión Europea apoya la propuesta del Secretario General de prorrogar el mandato de la UNTAET hasta el 31 de diciembre de 2001, y espera conocer sus recomendaciones sobre el plan para una nueva operación integrada de seguimiento en el Timor Oriental independiente. Es importante que no se cree ningún vacío en relación con la transición hacia la independencia.

La Unión Europea seguirá el proceso de cerca y apoyará el trabajo de las Naciones Unidas y del Secretario General. Como se dijo anteriormente, consideramos que existen razones para que las Naciones Unidas

se enorgullezcan de lo logrado hasta el momento en Timor Oriental. Debemos trabajar de consuno para asegurar que la misión de la UNTAET sea un éxito, no sólo para las Naciones Unidas sino, sobre todo, para el pueblo de Timor Oriental.

El Presidente (*habla en inglés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Chile, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Valdés (Chile): Al igual que quienes me antecieron en el uso de la palabra, quisiera expresar el pesar del Gobierno de Chile a los Gobiernos de la India y el Pakistán por la tragedia que afecta a tantos de sus ciudadanos.

Permítaseme expresar el agradecimiento de la delegación de Chile por la convocación de esta reunión para considerar el informe del Secretario General sobre la situación en Timor Oriental, y manifestar nuestro parecer sobre la renovación del mandato de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET). Procurar que la misión de las Naciones Unidas en Timor Oriental llegue a buen término es una responsabilidad colectiva de la comunidad internacional, y de ahí que considere importante este debate público. También es necesario destacar el encuentro del lunes recién pasado de los miembros del Consejo con los países contribuyentes de tropas a la UNTAET, entre los cuales está Chile. Ese intercambio llevó a conclusiones que serán de gran utilidad para las decisiones que debe adoptar este Consejo.

Para Chile es motivo de particular orgullo estar vinculado, como miembro de la UNTAET, al esfuerzo de las Naciones Unidas por contribuir a la reconstrucción de Timor Oriental. La participación de Chile en las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas son un aspecto principal de nuestra política exterior, lo que fue reafirmado por la visita a Timor Oriental en noviembre pasado del Sr. Ricardo Lagos, Presidente de la República de Chile.

Quiero hacer un reconocimiento especial a la abnegada labor y el esfuerzo admirable que, bajo el liderazgo del Secretario General Adjunto Sergio Vieira de Mello, desarrollan los funcionarios de las Naciones Unidas en Timor. De igual manera, saludamos la presencia aquí de José Ramos-Horta, quien, como uno de los más destacados líderes de la independencia de su país, tiene la irremplazable tarea de conducir el proceso de construcción nacional y de transferencia del poder a

los timorenses, en el cual las Naciones Unidas constituyen la base de apoyo.

Hemos estudiado con gran interés el informe que nos ha presentado el Secretario General, cuyas conclusiones compartimos plenamente. La situación de Timor Oriental y la marcha de las tareas de la UNTAET deben ser analizadas en el marco de la magnitud de la labor que se encomendó a esta Organización. Hace casi dos años las Naciones Unidas debieron emprender, junto a los líderes y al pueblo de Timor Oriental, la extraordinaria tarea de impulsar la formación de un estado nacional, lo que normalmente no está previsto entre las funciones de cualquier organismo multilateral y no habían precedentes ni situaciones comparables en la historia de la Organización. Esta labor, emprendida en condiciones extremadamente adversas y tras una verdadera tragedia para el pueblo timorense, debía hacerse, por cuanto la situación comprometía la paz y la seguridad en la región.

La magnitud de la tarea ha sido claramente esbozada en lo que nos ha presentado esta mañana Sergio Vieira de Mello. Como parte de ella, nos parece de especial relevancia la creación de la Comisión de la verdad, la recepción y la reconciliación, prevista para que comience a funcionar en los próximos meses. Este es un desarrollo muy significativo en materia de derechos humanos en ese país y es una necesidad ineludible de cualquier transición democrática. Chile puede dar testimonio de que la reconciliación no es estable ni conduce a una paz efectiva si no es acompañada de verdad y justicia en materia de derechos humanos.

Hemos tomado conocimiento, al mismo tiempo, de aspectos que siguen siendo preocupantes, en particular la situación general de la seguridad y de los refugiados y el problema de las milicias. Nos parecen reconfortantes las señales positivas que observamos en las relaciones entre Timor e Indonesia, que son un elemento esencial para dar cumplimiento a la resolución 1319 (2000), sobre recolección de armas, de manera de eliminar la capacidad de amenaza de las milicias. Celebramos, al respecto, que se haya avanzado en las recomendaciones de la misión del Consejo en el sentido de multiplicar las instancias de consulta bilateral entre ambos países. Asimismo, hay que tener en cuenta las relaciones entre la UNTAET y la población y sus autoridades locales, y tomar así las medidas necesarias para que estas estén en las mejores condiciones posibles. Tal como se ha señalado esta tarde, ellas serán

determinantes para el traspaso del poder y la realización de las elecciones democráticas.

En lo que concierne al futuro, la cuestión esencial que nos ocupa hoy es saber si se ha cumplido el objetivo principal de la UNTAET, de conformidad con la resolución 1272 (1999). La opinión de Chile, sobre la base del informe del Secretario General, es que ello aún no ha ocurrido y por lo tanto es indispensable renovar el mandato de la misión por lo menos durante todo este año. Compartimos plenamente las opiniones del Presidente de la Asamblea General cuando esta mañana ha dicho que Timor Oriental va a necesitar la asistencia y la presencia de la comunidad internacional por un largo tiempo, tanto en lo que se refiere al mantenimiento de la paz, como a la reconstrucción nacional.

Algunas opiniones que sugieren una racionalización de la UNTAET, y una reducción de sus acciones de mantenimiento de la paz pueden resultar muy prematuras. Teniendo conocimiento de las complejidades de la situación de seguridad reinante en Timor y el tiempo necesario para la organización de las fuerzas de defensa nacionales timorenses orientales, consideramos justificada la continuación del papel del Consejo de Seguridad. Cualquier modificación o retiro de las actuales funciones constituiría, en nuestra opinión, un serio error.

En el momento oportuno habrá que abordar el apoyo que requerirá Timor Oriental después de la independencia, lo cual hace aún más urgente la necesidad de que el Consejo de Seguridad siga considerando el tema. Confiamos en que las recomendaciones contenidas en el informe sean aprobadas por el Consejo, particularmente en lo que se refiere a la prórroga de la UNTAET hasta fines de año.

El Presidente (*habla en inglés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es la representante del Brasil, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sra. Vioti (Brasil) (*habla en inglés*): Deseo asociar a mi delegación a las expresiones de pesar que se les han hecho llegar a los Gobiernos de la India y del Pakistán por el sufrimiento y la pérdida de vidas que causó el terremoto que asoló la región.

Sr. Presidente: Quiero agradecerle el que haya organizado este debate abierto sobre Timor Oriental. Demuestra la dedicación de su país y suya propia al

objetivo de crear una base sólida para un futuro Timor Oriental independiente.

Permítaseme expresar el agradecimiento profundo de mi delegación al Sr. Sergio Vieira de Mello por su exhaustiva exposición informativa y su admirable labor. También es un gran honor tener entre nosotros hoy al Sr. José Ramos-Horta, quien ha sido una figura política clave en la construcción de un Timor Oriental libre e independiente. Escuchamos con gran interés el testimonio personal del Presidente de la Asamblea General, como así también las exposiciones informativas del Administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, de los representantes del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional.

El Brasil sigue empeñado en los esfuerzos por construir un Timor Oriental democrático y estable. Esto fue el principal estímulo de la visita del Presidente Fernando Henrique Cardoso a Timor Oriental a principios de esta semana. Quiero compartir con los miembros del Consejo y con otras delegaciones alguna información sobre la visita presidencial. El Representante Permanente del Brasil, Embajador Gelson Fonseca Jr., que acompañó al Presidente, estará en condiciones de completar este informe cuando regrese a Nueva York.

Como afirmó el Presidente Cardoso en Dili, su visita tenía por objeto transmitir un mensaje de solidaridad al pueblo timorense oriental, cuya lucha por la independencia y la libertad cautivó los corazones y las mentes de todos los brasileños. En Dili, el Presidente Cardoso, acompañado por Xanana Gusmão y el Obispo Carlos Ximenes Belo, dejaron una corona de flores en el monumento del cementerio de Santa Cruz en honor a las víctimas de la lucha por la independencia.

El Presidente Cardoso tuvo conversaciones prolongadas con el Representante Especial Sergio Vieira de Mello y con los líderes timorenses orientales. También asistió a un período extraordinario de sesiones del Consejo Nacional. A fin de resaltar los aspectos prácticos y concretos de nuestra asistencia a Timor Oriental, personalmente presidió el lanzamiento de proyectos de cooperación brasileños en las esferas de la formación de la capacidad, la capacitación profesional y la alfabetización.

Durante su visita el Presidente Cardoso anunció que la cooperación actual podía ampliarse a otros ámbitos, entre ellos el de la salud pública, la agricultura, la asistencia relativa al establecimiento

de reglamentaciones sobre la prospección de petróleo, y la utilización de información recopilada por satélites para la evaluación de recursos naturales y la vigilancia del medio ambiente. En lo que respecta a la participación del Brasil en la fuerza de mantenimiento de la paz, se está considerando la posibilidad de fortalecer nuestro contingente con el agregado de un hospital de campaña.

Después de visitar Timor Oriental, el Presidente Cardoso viajó a Yakarta, donde mantuvo un fructífero diálogo con el Presidente Wahid. En sus conversaciones cordiales con el Presidente Wahid, el Presidente Cardoso planteó la cuestión de los refugiados timorenses orientales en Timor Occidental y la necesidad de solucionar la amenaza a la seguridad planteada por las milicias. Ambos Presidentes acordaron examinar la posibilidad de lanzar iniciativas conjuntas que acordarían mutuamente los dos países con la participación de Timor Oriental en los proyectos diseñados para ayudar a los esfuerzos de reconstrucción y de reconciliación, como también lo informó el Sr. Ramos-Horta en su declaración ante el Consejo.

Es importante empezar a planificar una transición sin tropiezos en pro del autogobierno. No es sólo cuestión de velar por la estabilidad política y de promulgar las disposiciones adecuadas, sino que tiene que ver con la necesidad de garantizar que la comunidad internacional no abandone a Timor Oriental cuando logre la independencia.

La creación de las condiciones para el desarrollo no se logrará a corto plazo y necesitará de una generosa cooperación internacional aun mucho después de la independencia. Esta es la motivación que sustenta nuestros proyectos en Timor Oriental, que se centran principalmente en la educación y en el fomento de la capacidad. Dichos programas también tienen repercusiones positivas en la preparación del pueblo timorense oriental para que pueda dirigir el futuro Estado democrático de Timor Oriental.

La timorización de la administración está en curso. Los esfuerzos relativos al fomento de las capacidades están empezando a dar frutos con la capacitación de policías, jueces y otros funcionarios públicos. Sin embargo, no se deben subestimar los obstáculos que tenemos por delante. Se han cubierto menos del 10% de los puestos permanentes de la administración. Las categorías administrativas superiores son de particular importancia para la transición —estas son las personas

que estarán a la cabeza de la administración después de la independencia.

Permítaseme señalar brevemente la posición del Brasil acerca de la apremiante cuestión de la transición hacia la independencia y en lo que respecta al mandato de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET).

El Brasil respalda la recomendación del Secretario General de prorrogar el mandato de la UNTAET hasta el 31 de diciembre de 2001. Estamos deseosos de recibir las recomendaciones del Secretario General acerca de la misión que sucederá a la UNTAET. Sin embargo, es evidente que, independientemente de la modalidad que adopte la nueva misión, la presencia internacional tendrá que seguir siendo sustancial.

A pesar de los notables avances logrados por la UNTAET bajo el idóneo liderazgo de Sergio Vieira de Mello, la situación en las esferas de la seguridad, de la ley y el orden público y de la administración pública no permite reducir la presencia internacional. En el delicado ámbito de la seguridad es esencial mantener el número actual de efectivos hasta que una evaluación confiable de las condiciones de seguridad que realice el personal sobre el terreno brinde las garantías necesarias para poder reducir los contingentes.

En conclusión, deseo destacar el hecho de que, en Timor Oriental, las Naciones Unidas y la comunidad internacional se han embarcado en un cometido de cooperación sin precedentes en lo que respecta a la consolidación de una nación. Somos testigos del nacimiento de una nación-Estado que encarnará los valores universales consagrados en varios documentos internacionales aprobados bajo la égida de las Naciones Unidas. Para que estos valores se arraiguen profundamente en la sociedad de Timor Oriental y den forma a sus instituciones políticas, necesitan sustentarse en el mejoramiento de la realidad cotidiana sobre el terreno a nivel popular. Y para este fin nuestros esfuerzos deben ser incansables.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias a la representante del Brasil por las amables palabras que me ha dirigido.

El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Fiji, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Naidu (Fiji) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Deseo sumarme a todos los otros oradores que han

hecho uso de la palabra para expresar sus condolencias a las familias afectadas por el terremoto devastador que asoló a la India y el Pakistán.

Fiji se siente muy honrado de servir a los objetivos de las Naciones Unidas en su lucha por alcanzar la paz y la seguridad internacionales. A tal fin hemos enviado 195 efectivos militares a Timor Oriental, a la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), y agradecemos una vez más a la Presidencia de Singapur por la iniciativa del Consejo de Seguridad de permitir que los países que aportan contingentes, como Fiji, participen en la discusión sobre esa misión.

Fiji reconoce los enormes avances que se han realizado hasta la fecha bajo la dirección del Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de Mello, en la aplicación del mandato del Consejo de Seguridad en Timor Oriental. La reciente visita que realizó el Presidente de la Asamblea General, Sr. Harri Holkeri, a Dili y Suai, es motivo de alivio para los habitantes de Timor Oriental y de Fiji. En Suai se encuentran los soldados de Fiji. Esto nos da la esperanza de que finalmente se podrá lograr una paz duradera y una independencia genuina para el pueblo de Timor Oriental. Reconocemos, por lo tanto, que la prórroga del mandato de UNTAET es inevitable y crítica, y encomiamos la visión del Secretario General de ese proceso.

La consigna a la que usted se refirió en su declaración, Sr. Presidente, "Que no haya salida sin una estrategia", es hoy la más adecuada para Timor Oriental. Todos los recursos que se han destinado hasta ahora para asistir a Indonesia en la devolución de facultades a Timor Oriental en su camino hacia las elecciones plenas y libres y la independencia para Timor Oriental, serían desperdiciados si el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas se retirara sin un proceso de consulta adecuado entre todos los interesados.

Si se mantiene la presencia de las Naciones Unidas, ello levantará la moral al pueblo de Timor Oriental y cimentará su fe en las Naciones Unidas por su compromiso positivo en el proceso de paz después del conflicto. Se podría adoptar una estrategia de salida viable en fases, cada una de las cuales debería ir precedida por una supervisión y evaluación de la situación en materia de seguridad, una evaluación de las necesidades y respuestas apropiadas por parte de los organismos

asociados para el desarrollo que cuenten con el respaldo de las Naciones Unidas.

A pesar de una paz relativa en Timor Oriental, las cruciales operaciones de ayuda humanitaria están gravemente obstaculizadas por elementos violentos y persistentes de las milicias. Esta situación subraya la necesidad permanente de la presencia de las Naciones Unidas en Timor Oriental.

Fiji reconoce, sin embargo, que el compromiso de las Naciones Unidas en Timor Oriental tiene dos aspectos. La paz es el objetivo inmediato. Pero quizás el objetivo más importante sea garantizar la paz dentro de bases infraestructurales sólidas para alcanzar una solución genuina y duradera. Si este objetivo requiere la prórroga del mandato de la UNTAET, el Gobierno de Fiji la apoya plenamente. Después de todo, es un hecho que la paz y la pobreza se excluyen una a la otra, y Timor Oriental merece no sólo buena voluntad, sino también apoyo financiero y técnico concreto para alcanzar niveles internacionales razonables.

Ahora más que nunca se pide a las Naciones Unidas que faciliten apoyo militar, civil y de infraestructura a la reconstrucción y rehabilitación de Timor Oriental en el momento en que sus necesidades son mayores, para que la paz sea profundamente impulsada por la sostenibilidad, y por consiguiente ofrezca verdaderas oportunidades al pueblo de trabajar en pro de la independencia social, económica, política y cultural.

Finalmente, Fiji acogería de buen grado que las futuras misiones de observación a Timor Oriental incluyan representantes de los países que aportan contingentes, lo que tendría efectos beneficiosos y levantaría la moral del personal de mantenimiento de la paz en el terreno.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al representante de Fiji las amables palabras que dirigió a la Presidencia.

Antes de dar la palabra al próximo orador quisiera señalar que José Ramos-Horta ha pedido decir unas palabras. Debe tomar un avión esta tarde, como todos sabemos, y llegar al Aeropuerto Kennedy un viernes a la tarde puede ser muy, muy difícil. De manera que le voy a dar la oportunidad de intervenir antes de partir hacia el aeropuerto.

Sr. Ramos-Horta (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le agradezco el haberme dado la oportunidad de decir esencialmente muchas, muchas gracias a usted

principalmente por invitarnos a participar en las deliberaciones del Consejo hoy. Doy las gracias también a los miembros del Consejo por las amables palabras que me dirigieron, y en particular a todos por su permanente participación activa en el proceso en curso de la timorización, la creación y consolidación de capacidad y la seguridad en Timor Oriental.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para responder una pregunta que plantearon varios oradores. Sergio Vieira de Mello hablará por todos nosotros respecto a todas las otras preguntas, en su condición de Representante Especial del Secretario General y jefe de las Naciones Unidas en Timor Oriental.

Quiero referirme al tema de la seguridad y la violencia, que se ha planteado, para destacar que durante el transcurso del año pasado —todo un año— solo hubo dos incidentes violentos relacionados con la política. En ninguno de ellos se produjeron muertes. Esto es sólo para poner esta cuestión en el debido contexto, ya que algunas delegaciones han planteado con inquietud el tema de la violencia política. He ahí, pues, la aclaración. Ha habido dos incidentes violentos relacionados con la política en estos doce meses, y en ninguno de los dos se produjeron muertes.

El balance final de la situación es, en gran medida, muy pacífico. Pero aun cuando abordamos la cuestión de la delincuencia creciente, que incluye delitos comunes, ratería y otros, de acuerdo con las estadísticas de la policía civil, Timor Oriental sigue teniendo una de las tasas más bajas de delincuencia del mundo, a pesar de las altas tasas de desempleo.

En vista de ello, en el contexto de la seguridad en el territorio, la violencia política es mínima. La delincuencia, en lo relativo a delitos comunes y habida cuenta del desempleo, también es poco significativa con respecto a la paz del territorio. Con esto solo quería asegurar a los miembros del Consejo y a otros oradores que la situación es bastante pacífica y es un éxito en ese sentido.

Agradezco al Consejo una vez más y pido sinceras disculpas por no poder quedarme más tiempo. Tenemos un pasaje que no permite cambios. En vista de las restricciones impuestas por el Fondo Monetario Internacional (FMI) a nuestro presupuesto no puedo cambiar mi billete. Realmente debo irme.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. José Ramos-Horta sus comentarios y le deseo un buen viaje a su próximo destino.

El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de la República de Corea, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Kim Young-mok (República de Corea) (*habla en inglés*): Antes de iniciar mi declaración deseo sumarme a los oradores anteriores para extender nuestras más profundas condolencias a los pueblos de la India y el Pakistán por el trágico terremoto y las pérdidas de vidas y materiales resultantes.

Quiero comenzar agradeciendo a usted, Sr. Presidente, la preparación oportuna de este debate y su interés personal en Timor Oriental, al que muchos Estados Miembros, incluida la República de Corea, atribuyen una gran importancia.

También deseo aprovechar esta oportunidad para felicitar y dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y Administrador de la Transición de Timor Oriental, Sr. Sergio Vieira de Mello, y a todos los miembros de los organismos internacionales por los arduos esfuerzos que llevan a cabo para ayudar a Timor Oriental a asegurar la paz y construir una nación nueva y autosuficiente.

Deseo manifestar el placer especial de mi delegación por la presencia entre nosotros del Sr. José Ramos-Horta, miembro del Gabinete encargado de relaciones exteriores de Timor Oriental, quien representa la aspiración del pueblo de Timor Oriental a la paz y la independencia. Mi delegación también acoge de buen grado la contribución del Sr. Harri Holkeri, Presidente de la Asamblea General, a este debate, que es particularmente valioso para nosotros. Esperamos que su presencia excepcional en este Salón aumente la interacción entre el Consejo y la Asamblea General.

Como ya lo han señalado muchos oradores, el interés y la asistencia constantes de la comunidad internacional son fundamentales para el futuro de Timor Oriental y el éxito de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), que junto con la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), se ha convertido en una prueba importante de que el compromiso de las Naciones Unidas va más allá de sus tradicionales mandatos de mantenimiento de

la paz. A este respecto, mi delegación apoya la prórroga del mandato de la UNTAET hasta el 31 de diciembre de 2001, tal como lo recomienda el Secretario General en su informe que figura en el documento S/2001/42.

La República de Corea se ha comprometido a apoyar la participación de las Naciones Unidas en Timor Oriental y está dispuesta a seguir haciéndolo en el futuro. Con este ánimo, nos hemos sumado a los esfuerzos de la comunidad internacional desde el mismo principio de su intervención en Timor Oriental aportando tropas, así como otros recursos humanos y financieros. Mi delegación se siente complacida al observar que el contingente de la República de Corea ha venido operando con éxito como parte del componente militar de la UNTAET.

Para la construcción de la nación en Timor Oriental se necesitan un inmenso trabajo y cuantiosos recursos, como lo han confirmado hoy en sus informativas y profundas declaraciones, los Sres. Vieira de Mello, Ramos-Horta y otros importantes representantes de distintas organizaciones. Mi delegación considera que en estos momentos, entre otras cosas, el mantener vigente el proceso político de integración es una tarea de la máxima importancia para lograr una nación estable y fuerte. En este sentido, no deben cometerse errores en lo que se refiere a asegurar la estabilidad en Timor Oriental en estos momentos especiales en que el país encara un calendario político crucial para la concreción de la independencia. A nuestro juicio, el proceso debe ser democrático e incluir a todos, a fin de que sienta una base sólida para el nuevo gobierno timorense. La oportunidad de que dispone ahora el pueblo de Timor Oriental es excepcional y preciosa. Entendemos que este proceso exige de todos los timorenses orientales buen criterio, paciencia y perseverancia.

En este proceso abrumador, la comunidad internacional no debe escatimar esfuerzos para ayudar a los timorenses orientales a completar, lo más rápidamente posible, la timorización en todas las esferas.

Mi delegación piensa que la cooperación del Gobierno de Indonesia es crucial para encarar las difíciles cuestiones que hoy tiene ante sí Timor Oriental, como la eliminación de la amenaza de las milicias, el retorno de los refugiados, el enjuiciamiento de los criminales de guerra y el mantenimiento de la seguridad en las zonas fronterizas. Mi delegación opina que la cooperación del Gobierno de Indonesia es indispensable. Mi

delegación toma nota de que el Gobierno de Indonesia ha hecho mucho en este sentido. No obstante, creemos que se podría intensificar la cooperación entre el Gobierno de Indonesia y la UNTAET. Además, mi delegación abriga la esperanza de que la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), que se retiró en septiembre, pueda volver a Timor Occidental lo antes posible a fin de que siga prestando asistencia a los refugiados y ayudándolos a retornar.

Estamos de acuerdo en que Timor Oriental seguirá necesitando la cooperación de la comunidad internacional para su desarrollo, paralelamente a la asistencia en materia de seguridad. Mi delegación apoya el pedido del Representante Especial del Secretario General de que se le permita una cierta flexibilidad a la hora de utilizar los recursos asignados, lo que contribuiría al fomento de la capacidad de los timorenses orientales, acelerando la timorización en todas las esferas.

En lo que concierne a la intervención de la comunidad internacional en Timor Oriental con posterioridad a la independencia, mi delegación opina que, si bien el futuro de Timor Oriental dependerá de los propios timorenses orientales, será necesario que continúe la presencia de las Naciones Unidas, incluida una misión de mantenimiento de la paz, para que Timor Oriental logre un sistema democrático integrado con una serie de instituciones fuertes, que son necesarias para ese fin. Esperamos que continúen las deliberaciones entre los Estados Miembros sobre el futuro compromiso de las Naciones Unidas en Timor Oriental. La República de Corea, como importante contribuyente de efectivos, acoge con beneplácito la oportunidad de contemplar un mandato y un nivel apropiados para una operación de mantenimiento de la paz, adecuados al cambiante entorno de Timor Oriental.

Para concluir, permítaseme reiterar nuestra esperanza de que el pueblo de Timor Oriental mantenga su valor y su visión de las metas que se propone alcanzar, ya que la comunidad internacional, como lo ha manifestado hoy, seguirá colaborando con él. Una vez más, felicito al Sr. Vieira de Mello y al personal de la UNTAET por sus logros y su dedicación. La República de Corea, por su parte, seguirá siendo amiga de Timor Oriental y prestando apoyo a su noble causa.

El Presidente (*habla en inglés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Filipinas,

a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Manolo (Filipinas) (*habla en inglés*): Para comenzar, quiero sumarme a los demás oradores que han expresado sus condolencias a los Gobiernos de la India y el Pakistán en relación con el trágico terremoto registrado en el día de ayer.

Sr. Presidente: Mi delegación le da las gracias por haber organizado este debate público, que se celebra en una etapa crítica de la labor de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET). También le damos las gracias al Secretario General por su lúcido y completo informe sobre las actividades de la UNTAET en los últimos seis meses. Además, valoramos la presencia de los Sres. Sergio Vieira de Mello, Representante Especial del Secretario General y Administrador de la Transición; José Ramos-Horta; Harry Holkeri, Presidente de la Asamblea General, y los representantes de las instituciones financieras internacionales que hoy han hecho uso de la palabra. Les damos las gracias por su valiosa contribución a las deliberaciones de hoy.

Permítame también, Sr. Presidente, rendir homenaje a Singapur por presidir el Consejo de Seguridad este mes, y felicitarlo por la labor que ha llevado a cabo hasta ahora. En particular, la Presidencia de Singapur ha dado un gran impulso a los trabajos de las Naciones Unidas en Timor Oriental al permitir que participen en los debates del Consejo los países que no son miembros de este órgano, especialmente a los que forman parte integrante de la UNTAET y contribuyen a ella. Esto, en nuestra opinión, subraya la importancia del principio de que debe haber una estrecha cooperación entre el Consejo y los países que aportan contingentes y no son miembros del Consejo.

Valoramos también el hecho de que esta semana la Presidencia del Consejo haya celebrado consultas oficiales “triangulares” entre los países que aportan contingentes, el Consejo y la Secretaría.

Nos encontramos en una etapa crítica en lo que se refiere a la situación de Timor Oriental. En febrero del año pasado, la UNTAET comenzó la ardua tarea de ayudar a los timorenses orientales a obtener la autonomía. Menos de un año después, nos vemos ante la perspectiva real de que Timor Oriental sea independiente para fines de este año. Este es verdaderamente un objetivo encomiable, para cuyo logro hará falta la máxima cooperación de todos los interesados. En apoyo de

este objetivo, respaldamos la recomendación del Secretario General de que se prorrogue el mandato de la UNTAET hasta el 31 de diciembre de 2001 para que continúe la tarea que asegurará que esta aspiración a la independencia se convierta en una realidad para el pueblo de Timor Oriental. El éxito en Timor Oriental servirá como testimonio de la firme visión y la extraordinaria fortaleza del pueblo timorense, así como del audaz compromiso de la UNTAET bajo el liderazgo del Representante Especial del Secretario General. Servirá igualmente como testimonio de la importancia de la cooperación regional e internacional.

Sin embargo, el camino que queda por recorrer no será fácil. Deben llevarse a cabo amplias e intensas consultas públicas para asegurar la unidad de propósitos y una cooperación constructiva de todos aquellos interesados en el futuro de Timor Oriental. Además, deben ultimarse pronto los detalles de las planes para una Asamblea Constituyente y las elecciones programadas para este verano.

Existen factores esenciales que pueden afectar el calendario de estas actividades, el más importante de los cuales sigue siendo la situación en materia de seguridad imperante en el territorio. Durante los últimos seis meses hemos visto la muerte de dos miembros del personal de las Naciones Unidas encargado del mantenimiento de la paz así como tres funcionarios de la oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. Muchos otros han sido heridos. Creemos por tanto que no se debe efectuar una reducción en el actual número de efectivos en Timor Oriental mientras que no se pueda considerar que la situación en materia de seguridad se haya estabilizado. La prórroga del mandato no incluye referencia alguna a una reducción en el número de efectivos. Cualquier reducción futura de las tropas en la UNTAET sólo se deberá hacer tras una evaluación exhaustiva de la situación en materia de seguridad sobre el terreno.

La resolución 1319 (2000) marcó las etapas para el desarme y la disolución de las milicias. Nos complace escuchar hoy que sus actividades, así como la violencia con motivación política, han desaparecido. Sin embargo, se debe continuar vigilando muy de cerca la seguridad del territorio de los campamentos de refugiados en Timor Occidental. Vemos con agrado que se haya llevado ante la justicia a los dos sospechosos de los asesinatos en Atambua cuyo juicio comenzó hace dos semanas en Yakarta, y elogiamos al Gobierno de Indonesia por haber cooperado con los esfuerzos de las

Naciones Unidas para mejorar la situación en materia de seguridad en el territorio.

Filipinas se compromete a participar en la labor de las Naciones Unidas en Timor Oriental hasta que los timorenses hayan accedido a su independencia. Reconocemos, sin embargo, que después de la independencia, Timor Oriental va a seguir necesitando sustancial ayuda internacional para apoyar sus esfuerzos tendientes a promover el desarrollo, satisfacer las necesidades básicas de su pueblo y fomentar la capacidad. La situación después de la independencia deberá contemplar la continuación del compromiso de las Naciones Unidas en los ámbitos militar, policial y de asuntos civiles del nuevo Estado. Creemos que se requerirán arreglos al respecto hasta que la infraestructura política de un Timor Oriental independiente esté en pleno funcionamiento. Esperamos, sin embargo, que antes de que el mandato de las actividades de las Naciones Unidas concluya en Timor Oriental después de la independencia, se deben llevar a cabo extensas consultas triangulares, como en el caso de la UNTAET. A este respecto, Filipinas está dispuesta a considerar su participación en las actividades de las Naciones Unidas después de la independencia, según el mandato que elabore el Consejo. Dichas actividades deberán contar con un mandato claro, una estrategia de salida y una efectiva representación regional. Igualmente su despliegue será el de una operación de paz de las Naciones Unidas, y naturalmente, en consonancia con un acuerdo celebrado con el nuevo gobierno. Esperamos con interés que se realicen conversaciones y consultas abiertas sobre este tema.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al representante de Filipinas las amables palabras que me ha dirigido.

El próximo orador inscrito en mi lista es el representante de Mozambique, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Santos (Mozambique) (*habla en inglés*): Deseo unirme a las condolencias expresadas a los pueblos y Gobiernos de la India y el Pakistán por el desastre natural que tuvo lugar en ambos países, causando pérdidas de vidas y daños materiales.

Permítaseme para comenzar sumarme a aquellos que me han precedido para felicitarlo, Sr. Presidente, por ocupar la presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de enero y por su brillante conducción de los asuntos del Consejo. Deseo igualmente rendir

un homenaje especial a su predecesor, el Embajador Sergey Lavrov, de la Federación de Rusia, por la forma ejemplar con que guió la labor del Consejo durante el mes pasado.

Deseo aprovechar la oportunidad para expresar una vez más nuestro profundo reconocimiento al Secretario General y a su Representante Especial, el Sr. Sergio Vieira de Mello, por sus constantes esfuerzos y su dedicación para asegurar una transición histórica fluida en Timor Oriental. El liderazgo del Sr. Vieira de Mello ha sido crucial en el logro de un buen proceso de transición. Le agradecemos su informativa disertación del día de hoy.

Celebramos la presencia del Sr. José Ramos-Horta, laureado con el Premio Nobel de la Paz y un decidido luchador por la libre determinación y la independencia de Timor Oriental. Admiramos su valentía y valoramos el mensaje que dio hoy al Consejo.

Tomamos nota con reconocimiento de la presencia del Presidente de la Asamblea General en la reunión de esta mañana; tuvo un gesto excelente al unirse a nosotros aquí en el Consejo de Seguridad, compartiendo las conclusiones de la visita que realizó recientemente a Timor Oriental e Indonesia. Deseamos también agradecer al Administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y a los representantes del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional por sus exposiciones informativas. A ellos compete la responsabilidad de llevar el desarrollo sostenible a Timor Oriental.

Nos complace observar que la situación en materia de seguridad en Timor Oriental es relativamente estable. Este es un factor que ciertamente contribuirá de manera decisiva a una transición suave hacia la independencia, trayendo al pueblo de Timor Oriental a la comunidad de naciones. En torno a esto, deseo alabar la firme acción de las fuerzas de mantenimiento de la paz de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) al responder frente a la amenaza contra la seguridad que representan las actividades de la milicia infiltrada desde Timor Occidental. Sigue siendo esencial que se continúe respondiendo de manera decisiva frente a los problemas de los refugiados y las actividades de la milicia procedente de Timor Occidental si el proceso de transición ha de seguir bien encaminado.

Para ese fin, las autoridades de Indonesia y la UNTAET deben continuar cooperando para poder

garantizar la seguridad en esta zona y permitir el desempeño de los organismos de carácter humanitario, entre ellos la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, a fin de mitigar los sufrimientos de los refugiados. Se debe brindar información estratégica que permita que los refugiados en Timor Occidental tomen decisiones correctas con respecto a su futuro.

Deseo igualmente felicitar a la UNTAET por haber cumplido eficazmente su mandato en diversas zonas de Timor Oriental. La UNTAET ha logrado un considerable progreso en cuestiones delicadas y vitales tales como el entrenamiento de la policía timorense oriental, el despliegue de la policía civil en todo el país, el desarrollo de un sistema de seguridad y el orden público, la administración pública y el comienzo de la educación y servicios básicos de atención de la salud.

Sin embargo, la tarea de la UNTAET y, por tanto, de la comunidad internacional continúa siendo un desafío. La transición en Timor Oriental solamente lo será sin impedimento si, entre otras cosas, la fuerza de policía timorense oriental se entrena efectivamente a tiempo para llevar a cabo sus tareas, si se atiende el problema de los refugiados, asociado con las actividades de la milicia en Timor Occidental; si se pone en marcha una administración pública nacional; si se establece un sistema de justicia efectivo; y si se rehabilita o construye una infraestructura, que comprenda las carreteras y la electricidad. Hay mucho que hacer en estos aspectos.

Acogemos con beneplácito el consenso del pueblo de Timor Oriental por celebrar elecciones y acceder a la independencia durante el presente año. Esto pone de manifiesto la madurez política que el pueblo de Timor Oriental ha demostrado tener a lo largo de su búsqueda de la libre determinación y la creación de su propio Estado.

Las consultas dentro del marco del Consejo Nacional de la Resistencia Timorense, en las que participan todos los protagonistas políticos de Timor Oriental, son una indicación de que el pueblo de Timor Oriental está decidido a construir una nueva nación basada en los principios fundamentales de la democracia, la libertad y el imperio de la ley.

Hoy resulta más apremiante que nunca evaluar el progreso ya conseguido y hacer planes para afrontar los

desafíos enormes, aunque superables, que se encontrarán en el proceso de transición de Timor Oriental.

La comunidad internacional debe demostrar ahora su solidaridad con la causa timorense poniendo a disposición los recursos necesarios para que se cumpla oportunamente el mandato de la UNTAET y se sienten las bases para un futuro Estado independiente de Timor Oriental. Como lo ha propuesto el Secretario General, los recursos de las cuotas asignadas deben ponerse a disposición en los niveles adecuados y debe permitirse a la UNTAET utilizar estos recursos de manera más flexible a medida que fija prioridades y cumple con sus complejos mandatos en Timor Oriental.

El ritmo actual de la aplicación del mandato de la UNTAET y de otros proyectos a cargo de organizaciones internacionales parece indicar que será necesaria una sólida presencia de las Naciones Unidas en Timor Oriental después de la independencia. Opinamos que dicha presencia debe planificarse adecuadamente y recibir un mandato apropiado.

Nos complace observar que las elecciones que van a preceder la declaración de independencia de Timor Oriental serán dirigidas por la UNTAET. Es sumamente importante construir una capacidad interna en materia de planificación electoral con miras a permitir al pueblo de Timor Oriental gestionar sus elecciones en el futuro.

También hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que siga apoyando a Timor Oriental después de la independencia, a medida que los timorenses vayan construyendo su propio sistema sostenible de gobierno. La prestación de asistencia técnica, económica y de otra índole será crucial para que esta nación se levante y ocupe su lugar entre la comunidad de naciones. Se trata de un caso en el que debemos aplicar los principios que defendemos en lo relativo a consolidación de la paz después de un conflicto.

El derecho a la libre determinación es uno de los cimientos fundamentales de las relaciones internacionales, al que Mozambique siempre ha otorgado gran importancia. A este respecto, mi país aporta ahora una modesta contribución al proceso de transición de Timor Oriental: un pequeño contingente de personal civil y militar en el territorio.

Esperamos el momento de poder dar la bienvenida a las Naciones Unidas a un Timor Oriental independiente.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al representante de Mozambique por las amables palabras que me ha dirigido.

El último orador inscrito en mi lista es el representante de Indonesia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Wibisono (Indonesia) (*habla en inglés*): Deseo ante todo sumarme a otros oradores para expresar a dos países amigos, la India y el Pakistán, las profundas condolencias y el pésame de mi delegación por la trágica pérdida de vidas sufrida como consecuencia del terremoto que asoló ayer el subcontinente.

Quisiera aprovechar esta ocasión para felicitar a Singapur, y a los otros nuevos miembros, a saber, Colombia, Irlanda, Mauricio y Noruega, por incorporarse al Consejo. Estamos convencidos de que los nuevos miembros contribuirán con nuevas ideas y perspectivas a la labor de este Consejo. También quisiera expresar en nombre de mi delegación la sincera enhorabuena, Sr. Presidente, por haber asumido la Presidencia del Consejo durante el mes de enero. Confiamos que bajo su capaz liderazgo la labor del Consejo se concluirá con éxito.

Hoy el Consejo está tratando un tema de gran importancia y de profundo interés para la comunidad internacional, a saber, convertir un territorio en una nación. Si logra el éxito en esta empresa, el mundo podrá presenciar, en un futuro no muy lejano, cómo Timor Oriental se convierte en la primera nación que nace en este nuevo milenio. Mientras tanto, nuestro apoyo colectivo es necesario, ya que abarca las tareas difíciles y complejas de la creación de una nación, la gestión del gobierno y el desarrollo.

Como parte de la comunidad internacional de naciones situadas en la proximidad geográfica de Timor Oriental y compartiendo una frontera común, quisiera reiterar el compromiso firme de mi Gobierno de construir una relación armoniosa y mutuamente beneficiosa con un futuro Timor Oriental independiente, democrático y estable. Por lo tanto, estamos totalmente comprometidos a resolver los temas pendientes, incluida la cuestión de los refugiados de Timor Oriental. A tal efecto, Indonesia ha cooperado de manera continuada y seguirá empeñándose en cooperar con la UNTAET y sus administradores, así como con los líderes de Timor Oriental. Indudablemente, la solución de estas cuestiones facilitará el logro de los objetivos de mi Gobierno.

No obstante, este logro depende no sólo de la situación existente en Nusa Tenggara Oriental, sino también de la situación en Timor Oriental. Si bien reconocemos los resultados logrados por UNTAET hasta la fecha, no podemos pasar por el alto el hecho de que algunos observadores independientes, incluido Xanana Gusmão en su mensaje de año nuevo, hayan criticado a la UNTAET. Creemos que estas opiniones reflejan las aspiraciones del pueblo de Timor Oriental y, por tanto, deben tenerse en cuenta y estudiarse de manera constructiva.

Mi Gobierno ha reiterado en varias ocasiones su firme convencimiento de que el componente clave para resolver las innumerables cuestiones pendientes es la necesidad de promover la reconciliación auténtica y genuina entre todos los timorenses orientales de todas las convicciones políticas, particularmente habida cuenta de que en el pasado las diferencias políticas entre ellos han llevado a menudo a la violencia. Así, la reconciliación ha adquirido una gran importancia y debe perseguirse con constancia si queremos evitar el potencial de lucha civil que amenaza a Timor Oriental y a su pueblo.

Por su parte, Indonesia ha facilitado, y lo seguirá haciendo, las conversaciones encaminadas a la reconciliación entre los timorenses orientales. Las más recientes fueron las celebradas en Denpasar, Bali, los días 18 y 19 de diciembre de 2000, con la asistencia de la Universidad de Uppsala, de Suecia. El hecho de que los líderes de los dos grupos participaran en dicho acto marcó sin duda un hito y podría allanar el camino hacia empresas similares en un futuro próximo.

La repatriación de refugiados y la resolución temprana de esta cuestión es otro aspecto que debe abordarse con urgencia, ya que es tanto cuestión de interés para Indonesia como para Timor Oriental, especialmente desde la perspectiva de garantizar la estabilidad en la isla de Timor. Con este fin, es fundamental que se fomente en Timor Oriental un entorno de calma y tranquilidad, que incluya seguridad en el trabajo y perspectivas de empleo. Por consiguiente, los informes independientes en los que se señala que se perpetraron abusos, violencia, intimidación e incluso asesinatos contra los retornados partidarios de la integración, al igual que contra las minorías, no conducirán a su retorno. Como medida para promover su repatriación, Indonesia llevó a cabo un proyecto piloto de índole espontánea y ad hoc, con antiguos reservistas de las Fuerzas Armadas Indonesias de Timor Oriental (MILSAS)

el 22 de noviembre de 2000, con la asistencia de la UNTAET y la Organización Internacional para las Migraciones. En este contexto, es pertinente observar que desde septiembre de 2000, la Fuerza Especial Indonesia para Refugiados en Nusa Tenggara Oriental ha facilitado 4.000 retornos espontáneos llevados a cabo en estrecha colaboración con la UNTAET y los organismos de ayuda en la frontera.

Es innegable que el problema de los refugiados tiene muchas vertientes y dimensiones. En la conclusión de su publicación titulada *The State of the World's Refugees, In Search of Solutions*, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados afirma que:

“La búsqueda de soluciones no depende solamente de los gobiernos, las organizaciones internacionales y las organizaciones no gubernamentales. Se basa en el conocimiento y la capacidad de los propios refugiados y en su determinación de reanudar una vida más productiva.”

Los refugiados de Timor Oriental necesitan que se les garantice que en el Estado independiente gozarán no sólo del desarrollo económico, que es indispensable para que puedan llevar una vida productiva, sino de un desarrollo económico de tal naturaleza que les permita desarrollar también su potencial humano, mantener el respeto propio, gozar de seguridad física, satisfacer sus necesidades materiales y participar en las decisiones que incidan en sus vidas y, especialmente, que tendrán un gobierno justo que funcionará bajo el imperio del derecho.

A criterio de mi Gobierno, estos son los objetivos que deberá perseguir la UNTAET —ya que se está considerando la prórroga de su mandato— en el contexto del principio de la responsabilidad compartida, como se indica en la Declaración del Milenio, en los albores del siglo XXI.

Además, Indonesia prosigue sus esfuerzos por desarmar a las milicias, tanto por medio de medidas de persuasión como de represión, lo que ha tenido como resultado la confiscación de cientos de armas estándar y de fabricación casera, así como municiones y granadas. El sistema de seguridad de Indonesia ahora está controlando la situación en los campamentos y sus alrededores, así como a lo largo de la frontera con Timor Oriental. El Sr. Ramos-Horta, Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno de transición de Timor Oriental, ha encomiado esas medidas, ya que han producido

una disminución substancial de las actividades delictivas y los actos de violencia cometidos por las llamadas milicias desde septiembre de 2000.

En cuanto a la cuestión del registro de los refugiados, se celebraron en Yakarta dos rondas de reuniones entre Indonesia y organismos internacionales de ayuda para deliberar acerca de las modalidades necesarias para la reanudación del proceso. Se espera que esa reanudación comience en marzo de 2001. El trágico incidente de 6 de septiembre de 2000, sin embargo, ha hecho que se coloque esa zona bajo la categoría de la fase cinco en materia de seguridad, en la que se prohíbe que operen organismos internacionales. Es innegable que la actual situación de los refugiados exige una respuesta urgente para aliviar sus penurias. Por lo tanto, se espera que las consultas que actualmente están celebrando Indonesia y el Representante Residente del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en su condición de coordinador de la seguridad del personal de las Naciones Unidas en la zona, en torno a las modalidades para la evaluación de las condiciones en materia de seguridad, con arreglo al procedimiento establecido por la Oficina del Coordinador de Medidas de Seguridad de las Naciones Unidas, tengan como resultado que se reconsidere esa clasificación en la categoría de la fase cinco en materia de seguridad.

Durante una visita a Ginebra, la Vicepresidenta Megawati Soekarnoputri y el Ministro de Relaciones Exteriores Alwi Shihab se reunieron con el nuevo Alto Comisionado para los Refugiados, Sr. Ruud Lubbers. El Ministro Shihab reiteró el compromiso de Indonesia de garantizar la seguridad en los campamentos de refugiados en Timor Occidental.

Como una prueba de la dedicación de mi Gobierno de llevar a la justicia a los que perpetren actos delictivos, cabe señalar que ha comenzado el proceso judicial con varios juicios a las partes acusadas. El 2, 8 y 15 de enero de 2001 se juzgó a Eurico Guterres por haber incitado a sus seguidores a que volvieran a tomar posesión de las armas que ya habían entregado a las autoridades en septiembre de 2000, por lo que fue acusado de posesión ilegal de armas. Asimismo, se juzgó en el tribunal del distrito norte de Yakarta a los seis sospechosos de los asesinatos de los tres miembros del personal del ACNUR en Atambua. Las primeras audiencias tuvieron lugar el 11 y 23 de enero de 2000, y se calcula que el proceso judicial continuará en las próximas semanas. Otro sospechoso, Jakobus Bere, acusado de haber asesinado al soldado Leonard

Manning, se entregó a las autoridades de las Fuerzas Armadas Indonesias en la frontera, en Atambua, el 9 de enero de 2000 y actualmente está bajo custodia policial para ser interrogado. Durante esta etapa de investigación, se someterá al sospechoso al debido proceso judicial.

Mirando hacia adelante, Indonesia tratará de lograr que la situación geográfica de Timor Oriental se refleje en las actividades de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental. Una nueva manifestación de la profunda dedicación de Indonesia a establecer una relación de reciprocidad con Timor Oriental que sea productiva y beneficiosa a todos los niveles está dada por la propuesta del Presidente Abdurrahman Wahid de formar un nuevo grupo regional, llamado el Foro del Pacífico Occidental, en el cual el naciente Estado de Timor Oriental se encontrará rodeado por países amigos de la región, que de ese modo le ayudarán a consolidar el proceso de construcción y desarrollo de la nación.

Para finalizar, a la luz de lo que antecede, Indonesia espera sinceramente que la prórroga del mandato de la UNTAET se proyecte hacia el futuro, y responda a los retos de manera positiva, equilibrada y amplia, a la vez que colme las esperanzas de todos los timorenses orientales durante esa etapa final que los conduce a la independencia.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al representante de Indonesia por las amables palabras que me ha dirigido.

Doy la palabra al Sr. Sergio Vieira de Mello para que responda a las observaciones y preguntas que se han formulado.

Sr. Vieira de Mello (*habla en inglés*): Deseo expresar, en nombre del Sr. José Ramos-Horta y del mío propio, nuestro agradecimiento por el apoyo unánime —pienso que puedo utilizar estas palabras— para nuestra misión y por las recomendaciones del Secretario General, que figuran en la sección Observaciones de su informe al Consejo de Seguridad, incluyendo aquellas que se refieren a la prolongación del mandato de nuestra misión hasta el final de este año. Este apoyo actuará como un incentivo auténticamente poderoso para mis colegas en Timor Oriental —tanto timorenses orientales como internacionales— procedentes de los diversos organismos de las Naciones Unidas y la comunidad de organizaciones no gubernamentales, quienes continúan cumpliendo un papel fundamental en los

esfuerzos de reconstrucción, así como los funcionarios de la Secretaría. Pero, lo que es quizás más importante, fue un mensaje de esperanza para la población de Timor Oriental en general. Este ha sido un debate verdaderamente excepcional, y deseo agradecerérselo personalmente, Sr. Presidente, así como a su personal y a su Gobierno, por el aporte de su energía, tiempo y dedicación a la causa de Timor Oriental.

En torno al tema de la presencia después de la independencia, muchos oradores, incluso usted mismo, nos han asegurado que desean que las Naciones Unidas continúen su vinculación y cumplan una función firme apoyo después de que Timor Oriental alcance la independencia. Esto es de gran importancia para el pueblo timorense oriental y para su liderazgo. No se puede exagerar la importancia de este mensaje. Algunos miembros —en particular China— nos han solicitado que presentemos un estudio a fondo y propuestas detalladas —con lo cual estoy seguro el Secretario General estará de acuerdo que se realice en un futuro no lejano— sobre la estructura y funciones propuestas y el mandato para la misión de seguimiento e integrada de las Naciones Unidas en Timor Oriental; y con ello se deberá igualmente esbozar el papel de los demás organismos de las Naciones Unidas, y no por último entre ellos el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Estamos igualmente agradecidos por las declaraciones formuladas por los diversos oradores, con inclusión del Presidente de la Asamblea General, sobre el tema de la flexibilidad en el uso de las cuotas asignadas para establecer la nueva estructura gubernamental en Timor Oriental.

En relación con la cuestión de la seguridad, agradezco el apoyo que hemos recibido en el establecimiento de las nuevas Fuerzas de Defensa de Timor Oriental. Respecto de la policía civil, el representante de los Estados Unidos me ha pedido que comente las sugerencias de José Ramos-Horta relativas al uso de los contingentes nacionales. Como he dicho esta mañana, nuestros homólogos del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz están examinando la cuestión. He hecho recomendaciones similares a Nueva York y creo que podremos hallar una nueva fórmula que mejore considerablemente el rendimiento del componente de policía civil internacional en Timor Oriental.

También se me ha pedido que dé al Consejo mi valoración personal de los resultados alcanzados hasta ahora en relación con el adiestramiento de la policía timorense. Mi valoración es muy positiva. De hecho, creo que es uno de los ámbitos en los que la actuación de la UNTAET has sido más satisfactoria, no sólo en lo referente a las cifras sino también a la gran calidad y al grado de compromiso de los nuevos cadetes timorenses. Debo señalar también que, hasta la fecha, el 32% de los reclutas de la fuerza de policía de Timor Oriental está compuesto por mujeres. En febrero de 2001 habrá 300 agentes de policía timorenses, más o menos adiestrados, desplegados en las calles de Timor Oriental. A partir de febrero de 2001, en la escuela de policía se graduará un mínimo de 100 oficiales de policía al mes, lo que nos llevará a contar en junio con 800 oficiales de policía y con otros 200 en la escuela en etapa de adiestramiento. Para diciembre de este mismo año, el número de policías timorenses, hombres y mujeres, patrullando en las calles de Timor Oriental ascenderá a 1.400. Sin embargo, como he sostenido en mi declaración, esta nueva fuerza de policía no estará plenamente adiestrada ni se desplegará en su totalidad antes del año 2004.

Respecto de la cuestión de la timorización, el representante del Reino Unido me ha preguntado cómo podemos hacer que mejore cualitativamente más que cuantitativamente. La valoración que yo hago hoy es que la timorización ha sido excelente en los niveles altos de las categorías ejecutivas, al igual que en las prioridades legislativas que hemos establecido. Ha sido regular en los niveles bajos de la estructura ejecutiva, en la nueva administración pública timorense y en el sistema judicial. Ha sido mala en los niveles altos de la nueva administración pública, que obviamente es crucial para el éxito a largo plazo de nuestros esfuerzos en Timor Oriental. Por ello, en los últimos meses hemos acordado que, en lo que resta del período de transición, nuestra atención debe centrarse en ese asunto. Esto se debe a numerosas razones que no voy a enumerar aquí, pero estoy seguro de que los miembros del Consejo de Seguridad las conocen.

Respecto de la cuestión del sistema judicial, el representante del Reino Unido me ha preguntado sobre la respuesta internacional a la solicitud de ayuda que distribuimos aquí en noviembre. Bueno, ha sido limitada; de hecho, sólo el Reino Unido ha ofrecido apoyo financiero. No obstante, el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz ha vuelto a distribuir el

documento a los miembros del Consejo y a los países que aportan contingentes, y me consta que va a organizar muy pronto —la próxima semana, según tengo entendido— aquí en Nueva York una reunión de carácter técnico con las misiones permanentes para intentar buscar con éstas más apoyo urgente en respuesta a nuestra petición, principalmente de personal investigador. Eso es lo que necesitamos: recursos humanos competentes y capacitados que ayuden a la Dependencia de Investigación de Delitos Graves a concluir las investigaciones que están pendientes desde hace tanto tiempo.

Respecto de la justicia en general, el representante de los Estados Unidos de América me ha pedido también que explique cómo podemos garantizar la continuación de ese proceso después de la independencia. Podemos hacerlo no sólo a través de la consolidación del nuevo sistema judicial de Timor Oriental, en particular del Grupo Especial sobre delitos graves recientemente creado en el distrito de Dili, sino también a través de la creación —que acaba de aprobar el conjunto de la sociedad timorense— de la Comisión de la verdad, la recepción y la reconciliación. Este es un importante avance, sobre todo respecto de los crímenes que no se ajustan a la categoría de graves. Estamos trabajando con ahínco en el proyecto de reglamento para el establecimiento de dicha Comisión, y espero que para marzo esté funcionando, no sólo en Dili sino también, por así decirlo, en cinco subregiones. En lo que resta del período de transición y después de la independencia, éste debería ser un mecanismo importante que responda a las aspiraciones de los habitantes de Timor Oriental de que se haga justicia.

Respecto de la pregunta sobre la educación cívica que me ha planteado el Embajador Valdivieso, de Colombia, creo que José Ramos-Horta ya ha aclarado que los incidentes de carácter político han sido muy escasos. Esperamos que mediante la adopción del reglamento sobre partidos políticos, el reglamento para las elecciones a la Asamblea Constituyente, el pacto de unidad nacional —al que se ha referido el Sr. Ramos-Horta esta mañana— y el código de conducta para los partidos políticos, así como mediante la campaña de educación cívica que se lanzará y se integrará en el proceso de registro electoral, que aprovechará la infraestructura que se despliegue para el proceso de registro electoral, seamos capaces de contener la violencia que pudiera producirse en los próximos meses.

El pueblo de Timor Oriental es muy disciplinado, como hemos podido observar a lo largo de los años desde nuestra llegada a este país, y está decidido a rechazar la violencia. Ha adquirido el derecho fundamental a vivir en paz, y va a ejercerlo. Además, los grupos que podrían constituir la fuente de este problema son muy pequeños. Los conocemos y creo que podemos neutralizarlos por medios pacíficos y también, si fuere necesario, utilizando nuestra potente policía civil y la presencia militar sobre el terreno.

A propósito de los refugiados ha habido muchas preguntas. No voy a intentar responder a todas. El Embajador Wibisono las ha respondido en parte, en lo que al Gobierno indonesio se refiere, y apoyamos plenamente las políticas del Gobierno de Indonesia en la materia. En los últimos meses se han adoptado muchas iniciativas conjuntas con las autoridades indonesias. Tampoco las voy a enumerar, porque andamos escasos de tiempo. He mencionado algunas de ellas en mi exposición de esta mañana. También he comentado al Consejo que hace unos días analicé algunas propuestas con el nuevo Comandante Regional de las Fuerzas Armadas, General Da Costa. Lo mismo hemos hecho con el Director General de Asuntos Políticos del Ministerio de Relaciones Exteriores de Indonesia y con el jefe del Equipo de tareas interministerial del Gobierno indonesio, que ha venido a Dili dos veces en las últimas semanas. Espero que con una aplicación más firme y coordinada de algunas de esas propuestas seamos capaces al fin de superar los desafíos pendientes respecto de los refugiados en Timor Occidental.

En lo que respecta a la desinformación, el Embajador Wibisono tiene razón al decir que en Timor Occidental se diseminan rumores que siembran un temor artificial en las mentes de la población refugiada en cuanto a la manera en que se les tratará si deciden regresar a Timor Oriental. Hemos hablado con las autoridades indonesias sobre una nueva estrategia para contrarrestar esta campaña de desinformación en los asentamientos de refugiados en Timor Occidental y, además, contamos en gran medida con la policía y el ejército de Indonesia para que nos ayuden a diseminar la información objetiva y real sobre la situación en Timor Oriental. Asimismo, hemos convenido recientemente en invitar, una vez más, a los medios de información indonesios, de Yakarta y Bali, así como de Kupang en Timor Occidental, para que nos visiten y recorran el país libremente como lo han hecho en el pasado a fin de que puedan transmitir una descripción más fiel de la

situación en Timor Oriental a la opinión pública y a los refugiados en Timor Occidental.

Por último, esperamos que en las negociaciones bilaterales del 30 y el 31 de enero se resuelva satisfactoriamente la cuestión de las pensiones para los refugiados de Timor Oriental que se encuentran en Indonesia en estos momentos y que eran funcionarios públicos bajo la administración indonesia. Eso sería un incentivo muy fuerte para que regresaran a sus hogares.

(habla en francés)

Concluiré respondiendo a las preguntas que me formuló el Embajador Levitte.

En cuanto a la suficiencia de los medios de que dispondrá la UNTAET en relación con la situación sobre el terreno en los próximos meses, nos preguntó si se podría presentar alguna evaluación al respecto en un plazo de tres meses. Mi respuesta es que sí, por su puesto, esto lo podemos hacer sin dificultad alguna porque habíamos previsto realizar evaluaciones periódicas, en particular con relación a la fuerza militar.

En lo que respecta a las otras dos preguntas que me formularon, a saber, cómo veo la relación entre la UNTAET y la Asamblea Constituyente y cómo habría que modificar el funcionamiento de la UNTAET una vez celebradas las elecciones, permítanme decir, en primer lugar, que todos los dirigentes políticos timorenses han afirmado claramente que reconocerán sin reservas que las Naciones Unidas continúen ejerciendo la administración del territorio hasta la independencia. Por consiguiente, mi papel es el de un jefe de una administración de transición. Creo que dije esta mañana que después de las elecciones para la Asamblea Constituyente se nombrará un nuevo Gabinete que refleje el resultado de las elecciones. Ello deberá facilitar la relación entre el poder ejecutivo y el legislativo.

En mi opinión, podría surgir un problema si la Asamblea Constituyente, como dije esta mañana, ejerciera también facultades legislativas antes de la independencia. Con sujeción al plazo que medie hasta la independencia y del alcance de esas facultades, es evidente que tendremos, y que tendré, que aplicar —con cierto grado de flexibilidad y con mucho tacto y equilibrio—, el párrafo 1 de la parte dispositiva de la resolución 1272 (1999), donde se establece que la Administración de Transición poseerá facultades para ejercer la total autoridad legislativa y ejecutiva, incluida la administración de justicia. Obviamente, en cuanto al poder

legislativo, será preciso establecer un equilibrio con esta nueva Asamblea Constituyente, si, y repito, si esta tuviera que ejercer el poder legislativo antes de la independencia.

(habla en inglés)

Con esto concluyo mis observaciones y respuestas a algunas de las preguntas. Lamento no haberlas contestado todas, pero es muy tarde y pensé que debería abordar sólo aquellas que eran particularmente importantes o pertinentes para el resto de esta transición. Una vez más, doy las gracias de todo corazón a los miembros por habernos permitido intervenir quizás más ampliamente de lo que habría sido el caso en otras circunstancias.

El Presidente *(habla en inglés)*: Quiero dar las gracias al Sr. Vieira de Mello por sus amplias respuestas, le felicito por la enorme resistencia que ha demostrado tener y le agradezco sus amables palabras hacia mi persona y mi delegación.

No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Sin embargo, antes de levantar la sesión, permítame leer una carta que acabo de recibir del Representante Permanente de la India:

“Querido Kishore:

“Te escribo en tu calidad de Presidente del Consejo de Seguridad. Entiendo que en la sesión abierta del Consejo de Seguridad sobre Timor Oriental celebrada hoy todos los oradores expresaron su pésame a mi Gobierno por la pérdida de vidas ocasionada por el terremoto de Gujarat. Como no estábamos inscritos en la lista de oradores, no pudimos transmitir de inmediato nuestro agradecimiento, pero deseo transmitirte a ti y, por tu conducto a todos los miembros del Consejo de Seguridad y a los demás representantes que intervinieron en el Consejo en el día de hoy, nuestra gratitud por la solidaridad y el pésame expresado en sus declaraciones.

Te saluda, sinceramente,

Kamalesh Sharma”

Se levanta la sesión a las 19.20 horas.